

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR**

**PROGRAMA DE ESTUDIOS POLÍTICOS
CONVOCATORIA 2009-2011**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
POLÍTICAS**

RAFAEL CORREA: UN PRESIDENTE POPULAR

Causas de los altos índices de aceptación

SANTIAGO MEJÍA RIVADENEIRA

ABRIL 2012

**FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
SEDE ECUADOR**

**PROGRAMA DE ESTUDIOS POLÍTICOS
CONVOCATORIA 2009-2011**

**TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE MAESTRÍA EN CIENCIAS
POLÍTICAS**

RAFAEL CORREA: UN PRESIDENTE POPULAR

Causas de los altos índices de aceptación

SANTIAGO MEJÍA RIVADENEIRA

ASESOR DE TESIS: SIMÓN PACHANO

LECTORES: CARLOS DE LA TORRE Y GONZALO MALDONADO

ABRIL 2012

Agradecimientos

Para mi familia por su constante apoyo.

También para todas y todos quienes hacen FLACSO Ecuador. En especial para mis profesores Simón Pachano y Carlos de la Torre.

ÍNDICE

CAPÍTULO I.....	8
INTRODUCCIÓN.....	8
CAPÍTULO II.....	10
MARCO TEÓRICO	10
Campaña permanente y campaña híbrida	10
Democracia Delegativa.....	12
Presidencia Plebiscitaria	14
Populismo	15
El campo político.....	19
El nuevo desarrollismo	20
El concepto de “presidente popular”.....	21
CAPÍTULO III	23
RAFAEL CORREA EN EL PODER: EL CONTEXTO.....	23
Los primeros momentos de Rafael Correa en la política nacional	23
Los niveles de aceptación de Rafael Correa y su gestión desde el gobierno.....	26
La rebelión del 30 de septiembre	33
Los ingresos por exportación de petróleo y recaudación de impuestos.....	33
CAPÍTULO IV	37
EL MODELO DE DESARROLLO PROPUESTO POR RAFAEL CORREA Y SU RELACIÓN CON LOS ALTOS NIVELES DE ACEPTACIÓN.....	37
Lo anterior: modernización, revolución y el modelo neoliberal.....	37
El “regreso del Estado” en Ecuador.....	42
La situación económica.....	52
La incidencia de la pobreza.....	54
La situación económica y los niveles de aceptación del presidente	56
CAPÍTULO V.....	59
UN MANEJO POLÍTICO EFICAZ.....	59
Dimensión de la campaña permanente	59
El populismo visto como una estrategia para ganar aceptación popular	61
Comportamiento y preferencias del elector	66
Las consecuencias del 30 de septiembre del 2010.....	70

El plebiscito de mayo del 2011	71
Información de encuestas.....	73
Análisis cualitativo: tabla de la verdad	75
La relación causal entre variables independientes y variables dependientes.....	77
CAPÍTULO VI	79
CONCLUSIÓN	79
BIBLIOGRAFÍA	83

Resumen

Esta tesis sostiene que los altos niveles de aceptación del presidente Rafael Correa representan un punto de inflexión en la historia política nacional.

Este texto expone las causas de este fenómeno. Para esto, se revisan propuestas teóricas que, desde la ciencia política, pueden dar una explicación. Adicionalmente, con la intención de identificar las variables que fortalecen la imagen del presidente, este trabajo analiza: el contexto en el que el actual gobierno llegó al poder, las características del presidente, el modelo de desarrollo impuesto por la “revolución ciudadana”, varios datos económicos y sociales, encuestas de opinión y algunos criterios de analistas que se han acercado a este tema. Finalmente, se realizan algunos ejercicios de análisis cualitativo.

La investigación concluye que son ocho los factores fundamentales que dan como resultado el primer “presidente popular” que ha tenido el Ecuador desde que existen encuestas confiables (año 1979): el particular carisma del líder del proceso, un discurso populista, el modelo neodesarrollista impulsado desde el año 2007, la estabilidad económica que el país ha tenido desde el año 2000, los altos ingresos del Estado desde el año 2007, la propuesta de campaña permanente, el desprestigio de las élites y una débil oposición.

CAPÍTULO I INTRODUCCIÓN

Esta tesis tiene como objetivo identificar y exponer los factores que han dado al Presidente Rafael Correa inéditos márgenes de aceptación en Ecuador durante su gestión.

Desde que se han realizado encuestas en el país (año 1979 según la empresa Informe Confidencial), se ha podido constatar que los presidentes, antes de Correa, no han logrado mantener altos niveles de aprobación. La mayor parte de ecuatorianos los ha calificado negativamente. Los gobiernos de turno se han visto superados por las expectativas ciudadanas y por el desgaste natural que conlleva estar en el poder.

Varios presidentes se han visto debilitados por crisis políticas o económicas. En años recientes, Abdalá Bucaram, Jamil Mahuad y Lucio Gutiérrez no lograron terminar su periodo constitucional. Los ecuatorianos rápidamente hemos perdido afinidad por los políticos que han llegado al poder.

Sin embargo, el caso de Rafael Correa es diferente. Como nunca antes, el líder de la “revolución ciudadana” ha tenido altos índices de aceptación estando en el poder. Al contrario que sus predecesores, Correa ha tenido mayor aceptación como presidente que como candidato (Mejía, 2011: 52). Los datos que observamos representan un punto de inflexión que definitivamente llama la atención (Mejía, 2011: 52).

Para cumplir con los objetivos de este trabajo, sostengo, como una hipótesis preliminar, que hay tres variables que sumadas han fortalecido la imagen del presidente Correa. La primera es el desprestigio de la clase política tradicional y de las instituciones democráticas en el país. El hastío de la gente ha sido el marco en el que Rafael Correa ha desarrollado su propuesta. La segunda variable es el proyecto neodesarrollista del gobierno. La presencia del Estado sin duda ha crecido desde el año 2007. Finalmente, la tercera variable, es un manejo político eficaz en donde intervienen algunos conceptos desarrollados desde la ciencia política como campaña permanente, populismo y democracia plebiscitaria.

Esta investigación es un “estudio de caso” (describe un caso en particular). Su objetivo es identificar mecanismos causales y crear teoría (Gerring, 2004: 348). Un estudio distinto, que tome en cuenta algunos países de la región o realice nuevas encuestas, podría confirmar (o no) la teoría aquí propuesta.

En el siguiente capítulo expondré el marco teórico con que esta tesis abordará la mayor parte de los temas. En el tercer capítulo revisaré lo que antecedió a la llegada de Rafael Correa al poder y los niveles de aceptación que ha tenido como presidente. En el cuarto capítulo, tomaré en cuenta la hipótesis propuesta y trataré de identificar las conexiones entre el modelo de desarrollo que plantea el gobierno y los índices de aceptación del presidente. En el quinto capítulo, analizaré diferentes estrategias o posiciones políticas que ha tenido el gobierno con la intención de fortalecer su presencia en el “campo político”. Confrontaré la teoría con la evidencia empírica y con la información de diferentes encuestas. Finalmente, presentaré conclusiones (o lo que puede ser visto como una nueva propuesta teórica después de un trabajo sistemático de investigación).

CAPÍTULO II MARCO TEÓRICO

Para responder por qué Rafael Correa ha alcanzado altos niveles de aceptación, tomaré en cuenta varios conceptos desarrollados desde las ciencias sociales que me permitirán acercarme sistemáticamente y con fundamentos al tipo de liderazgo y al modelo de desarrollo que ha puesto en práctica el líder de la “revolución ciudadana” desde su llegada al poder en Ecuador. En este segundo capítulo, expondré el marco teórico con que se abordará la mayor parte de los temas de este texto.

Inicialmente, explicaré el concepto de “campana permanente” como una propuesta que, desde hace algún tiempo atrás, ha cambiado el modo de actuar de múltiples gobiernos en diferentes países. Luego, revisaré las propuestas de “democracia delegativa” y “presidencia plebiscitaria” para explicar dos estilos de liderazgo que, en buena parte, explican lo que en política el Ecuador ha vivido en los últimos años. Además, revisaré el concepto de populismo como una herramienta analítica importante para comprender varias estrategias (deliberadas o no) del gobierno de Correa y la dinámica que esto genera en la política nacional. Examinaré también, cómo, según Pierre Bourdieu, funciona el “campo político”. Revisaré el “nuevo desarrollismo” como un concepto importante que explica varias características del modelo de desarrollo que ha planteado la “revolución ciudadana” en el país. Finalmente, para que la investigación gane claridad, construiré el concepto de “presidente popular”. Determinaré las condiciones que deberá tener un presidente para ser considerado popular en Ecuador.

Campaña permanente y campaña híbrida

El concepto de “campana permanente”, según Catherine Conaghan y Carlos de la Torre, se ha usado en el ambiente político norteamericano por más de 25 años. El concepto fue creado por Patrick Cadell (encuestador de Jimmi Carter) y difundido por el periodista Sidney Blumenthal (Conaghan y De la Torre, 2008: 267). El término se refiere a los esfuerzos realizados por diferentes grupos políticos para extender su campana una vez que llegan al poder. El objetivo es maximizar el apoyo de la población durante su gestión. En años recientes, este concepto, en los Estados Unidos, ha servido

para explicar determinados aspectos de la conducta de los gobiernos de Bill Clinton y George W. Bush (Conaghan y De la Torre, 2008: 267-268).

Los consultores y encuestadores que durante la campaña electoral fueron parte importante del equipo de trabajo se mantienen en funciones. Mediante la información que se obtiene por medio de encuestas, grupos focales y entrevistas, se preparan las estrategias que serán usadas desde el poder. Estos elementos tienen un peso considerable cuando los políticos toman decisiones importantes (Conaghan y De la Torre, 2008: 267-270).

Este concepto se puede ver incluso con mayor intensidad cuando los gobiernos reiteradamente proponen votaciones (consultas o referéndums). En “campaña permanente”, los gobernantes están en todo momento alerta a las condiciones externas: al sentir de los ciudadanos, a la posición de la prensa y de la oposición. El rumbo que tome el régimen tendrá que ser meditado en función de la aceptación popular que este pueda generar. Sofisticadas secretarías de comunicación estudian detenidamente los eventos. Es probable que, con frecuencia, se vea propaganda oficial en medios de comunicación públicos y privados (Conaghan y De la Torre, 2008: 267-270).

Por otra parte, el concepto de “campaña híbrida” hace referencia a los aspectos, tradicionales y modernos, de una campaña política que se combinan para promocionar a un candidato. Hoy los expertos en publicidad son colaboradores importantes. Varios consultores trabajan intensamente en la imagen que generan los políticos (desde el contenido de sus discursos hasta la ropa que tendrán que vestir). El marketing político gana espacio. La figura de los líderes carismáticos expuesta en los medios de comunicación sobresale y los partidos políticos pierden espacio. Adicionalmente, en una campaña electoral “híbrida”, los aspectos clásicos permanecen: el político viaja dentro del país y se mantienen los discursos y espectáculos desde la tarima (Conaghan y De la Torre, 2009: 335-339).

Democracia Delegativa

Según Guillermo O'Donnell, en las “democracias delegativas” “el presidente es considerado como la encarnación del país, principal custodio e interprete de sus intereses (O'Donnell, 1994: 12)”. El presidente tiene una responsabilidad máxima que deberá cumplir sin importar los obstáculos ni el tamaño de los desafíos. Desde esta perspectiva, el liderazgo que viene desde el poder ejecutivo no respeta plenamente la independencia y autoridad de otras instituciones que funcionan como contrapeso en el sistema democrático representativo (tribunales de justicia, el poder legislativo y otros). Para el presidente delegativo, estas instituciones obstaculizan su trabajo y ponen trabas innecesarias a su gestión. Consecuentemente, es posible que el poder ejecutivo intervenga en espacios que no le corresponden y que se dé una débil rendición de cuentas horizontal (O'Donnell, 1994: 67-69).

Sin embargo, para O'Donnell, “la democracia delegativa no es ajena a la tradición democrática. Esta es, más democrática, pero menos liberal que la democracia representativa. La democracia delegativa es fuertemente mayoritaria (O'Donnell, 1994: 12)”. Por medio de elecciones limpias, el caudillo gana legitimidad y une a un pueblo que, desde su visión, encontró dividido. Antes de su llegada varias voces compartían el espacio político lo que, para él, creaba un ambiente de confusión e incertidumbre (O'Donnell, 1994: 67-69).

El presidente delegativo da un importante espacio a los funcionarios “técnicos” que serán los encargados de solucionar los problemas del país (principalmente desde ámbito económico y de planificación). No obstante, el presidente se presenta como el único responsable del éxito o fracaso de su gobierno (O'Donnell, 1994: 67-69). Los presidentes delegativos sienten que tienen una “misión trascendental”. El pueblo deberá delegar al líder máximo el destino del país. El presidente, por su “talento y compromiso”, es visto como “el salvador de la patria” (O'Donnell, 1994: 67-69).

Las democracias delegativas, por su estructura y condición tecnocrática, comparten algunas características con los “regímenes burocrático-autoritarios recientes

(O'Donnell, 1994: 13)". Sin embargo, también existen importantes diferencias. En las democracias delegativas, la oposición y los demás poderes de Estado, aunque disminuidos, actúan con una considerable libertad (O'Donnell, 1994: 67).

En las DDs, los partidos, el congreso, y la prensa usualmente son libres de expresar sus críticas. En ocasiones los tribunales, citando lo que el ejecutivo típicamente desecha como "razones legalistas, formalistas", bloquea las políticas inconstitucionales. Las asociaciones de trabajadores y capitalistas a menudo expresan sus quejas con fuerza (O'Donnell, 1994: 14).

En la democracia delegativa, la elaboración de políticas es mucho más rápida lo cual es una aparente ventaja. Esto se conoce como "decretismo". Sin embargo, para O'Donnell, en estas condiciones la posibilidad de tener desaciertos crece ostensiblemente. Por el contrario, en las democracias representativas, las decisiones se toman lentamente y se comparten las responsabilidades. Es probable que los presidentes delegativos cometan errores graves, asuman toda la responsabilidad y pierdan súbitamente el apoyo popular (O'Donnell, 1994: 67-69). "No es de extrañar que los presidentes de las DDs suelen experimentar turbulentos vaivenes de popularidad; un día son aclamados como salvadores providenciales, y al siguiente son maldecidos como sólo los dioses caídos pueden serlo (O'Donnell, 1994: 15)".

El presidente delegativo por lo general no cumplirá con las promesas de su campaña. Es probable que aplique "paquetes de estabilización" que afecten a gran parte de la población. Esto perjudicará sustantivamente la "confianza pública" y debilitará a la democracia (O'Donnell, 1994: 67-69).

Si dichos gobiernos desean conservar algo de respaldo popular, deben controlar la inflación y además implementar políticas sociales que demuestren que, a pesar de que no pueden resolver con rapidez la mayoría de los problemas subyacentes, sí se preocupan del destino de los pobres y, lo que es más importante políticamente, de los segmentos de la clase media recientemente empobrecidos (O'Donnell, 1994: 18).

Así, si los presidentes delegativos logran estabilizar la económica, podrían tener éxito temporal como sucedió con Menem en Argentina, Collor de Mello en Brasil y García en su primer periodo en Perú (O'Donnell, 1994: 67-69).

Presidencia Plebiscitaria

Según Catherine Conaghan, una presidencia plebiscitaria puede tener dos definiciones: la primera, tomando el término de manera literal, se refiere a los recurrentes plebiscitos que el gobierno puede plantear para resolver diferentes temas políticos o fortalecer su posición. La segunda, que nos ocupará en las siguientes líneas, es la definición del politólogo estadounidense Theodore Lowi que se refiere a los presidentes que (Conaghan, 2008: 112-114) “pueden usar los llamamientos directos a la opinión pública, sin mediación, con el fin de gobernar por sobre otras instituciones, especialmente el poder legislativo (Conaghan, 2008:114)”.

El presente, por su especial carisma, llega a los medios de comunicación con mucha fuerza. Es probable que la oposición pierda espacio. Se fortalecerá el poder ejecutivo y otras instituciones democráticas se verán debilitadas. Es posible que esto pueda generar estabilidad pues, hasta cierto punto, descienden los conflictos políticos y prevalece la confianza del pueblo en su gobierno (Conaghan, 2008: 112-116). El presidente gana espacio por medio del apoyo popular.

En un país como el Ecuador, con un sistema de partidos débil, alta volatilidad electoral y descredito del poder legislativo y judicial, una presidencia plebiscitaria tendría un impacto aún más fuerte (Conaghan, 2008: 112).

La presidencia plebiscitaria conecta directamente al presidente con los ciudadanos. El líder carismático tiene una gran capacidad para transmitir ideas y moldear la opinión pública (Conaghan, 2008: 113-116). Las secretarías de comunicación juegan un papel fundamental pues deberán coordinar con agencias de publicidad y encuestadoras la imagen que se deberá transmitir (Conaghan, 2008: 114). La sofisticada y creativa publicidad de las empresas privadas hoy es utilizada en el ambiente político. Cada detalle es importante. Un plan integral guiará los mensajes y la posición del gobierno. El presidente y más adelante sus obras, serán el centro de la estrategia comunicacional (Conaghan, 2008: 114).

La intensa posición antisistema del presidente plebiscitario lo distingue de los demás políticos. Probablemente empezará una lucha contra las élites y los “poderes fácticos”. “La presidencia plebiscitaria es, por su propia naturaleza, una presidencia personal: un cargo en que las personas gustosamente invierten un gran poder con la expectativa de que el primer mandatario actuará de forma extraordinaria, quizás heroica, para resolver los problemas (Conaghan, 2008: 124)”.

Populismo

Por sus múltiples interpretaciones, el populismo puede ser visto como un concepto demasiado elástico y confuso. Para algunos analistas es poco útil dentro de la ciencia política. No hay un consenso sobre su significado. Desde los años 30 hasta los años 60 se le vinculó con políticas económicas distributivas, amplios programas sociales y desorganización en el manejo económico (Weyland, 2004:18). A los países periféricos, por sus “distorsiones económicas y sociales (Weyland, 2004:20)” y su incapacidad de “instaurar un gobierno estable (Weyland, 2009: 20)”, se los relacionó constantemente con el liderazgo populista.

Desde los años 60 hasta los 80, el populismo fue definido desde una visión acumulativa en donde entraron aspectos políticos, sociales y económicos (Weyland, 2004:17). Peter Wiles, por ejemplo, tomó en cuenta 24 características que serían parte del concepto (Panizza, 2009:11).

En los años 80 y 90 en Sudamérica surgieron regímenes populistas con una propuesta económica diferente (calificada como neoliberal). Los regímenes de Menem, Fujimori, Collor de Mello y Bucaram fueron calificados como neopopulistas. Atrás quedaron los estrechos vínculos con la izquierda (las propuestas distributivas) y, consecuentemente, las visiones de “dominio múltiple” (político, económico y social). Progresivamente, se tomaron los temas políticos como el “dominio central” del concepto (Panizza, 2009: 24).

Se buscó entonces lo particular del término.

Para Kurt Weyland, el populismo es una “estrategia política” que “se enfoca en los métodos y los instrumentos para ganar y ejercer el poder, el sustento de la reglamentación política (Weyland, 2004:31)”.

En palabras de Francisco Panizza se trata de: “un discurso anti statu quo que simplifica el espacio político mediante la división simbólica de la sociedad entre “el pueblo” (como los “de abajo”) y su otro (Panizza, 2009: 13)”. Tomando en cuenta esta característica fundamental, el populismo gana claridad y se convierte, desde mi punto de vista, en una importante herramienta analítica para entender la política.

El líder populista, con o sin fundamentos, presenta “al otro” como opuesto al pueblo. Como el enemigo que tendrá que ser vencido en las urnas si se quiere buscar el bien general. La construcción de identidades populares en este sentido es fundamental. “Canovan define al populismo como una apelación al pueblo en contra de las estructuras de poder establecidas y como un desafío a los valores de las élites (Biglieri, Perelló, 2007:12)” El líder populista se sostiene en el pueblo y propone un cambio radical.

Para Francisco Panizza:

El pueblo de la política populista no está formado necesariamente por los pobres, y tiene poco que ver con las nociones marxistas de alianzas de clases contra la clase económicamente dominante. Está formado por aquellos que se consideran a sí mismos privados del derecho de representación y excluidos de la vida pública (Panizza, 2009: 31).

En este contexto, es necesario un líder carismático que de fuerza al proyecto político. El presidente populista, una vez en el poder, sabrá que es el motor del proceso. Se verá como imprescindible y acumulará poder. La estructura que lo apoye será seguramente un movimiento pues un partido político estructurado pondría demasiadas trabas y le quitaría protagonismo (Weyland, 2004: 37).

Es probable que el presidente populista tenga conflictos con la democracia liberal. La división de poderes, al poner límites a su accionar, se convertirá en un “problema” (Panizza, 2009: 34). “Los líderes populistas constituyen una intrusión perturbadora en la incomoda articulación entre liberalismo y democracia y suscitan el espectro de una tiranía con apoyo popular (Panizza, 2009: 34)”.

Sin embargo, los líderes populistas pueden ser vistos como demócratas cuando tienen el apoyo de las mayorías y ganan elecciones o cuando incorporan a la política a sectores excluidos. (Peruzzoti, 2008:109). Perón, por ejemplo, incorporó al electorado argentino a las mujeres y grupos rurales. Velasco Ibarra, en Ecuador, también amplió ostensiblemente el número de personas con derecho al voto (Peruzzoti, 2008:109).

El populismo no es necesariamente antidemocrático (Panizza, 2009: 49). Puede ser, igual que el concepto de Democracia Delegativa, más democrático que liberal.

Para Ernesto Laclau, el populismo no es una ideología sino una determinada “lógica de articulación (Laclau, 2009:55)” de varios elementos (Laclau, 2009:55). Las necesidades insatisfechas unifican a los individuos y se crea una “frontera dentro de lo social (Laclau, 2009: 55)” que divide a la sociedad entre pueblo y dirigentes o élites (vistos como potenciales proveedores). Aunque las demandas de los ciudadanos sean diversas, estas se encuentran dentro del discurso populista (Laclau, 2009: 56). Se crea lo que Laclau ha llamado una “cadena equivalencial (Laclau, 2009:55)”. “Cuanto más tienden a ser absorbidas diferencialmente las demandas sociales dentro de un sistema institucional exitoso, más débiles serán los vínculos equivalenciales y menos probable la constitución de una subjetividad popular (Laclau, 2009: 57)”.

En este contexto, los “significantes vacíos” tienen un rol importante. Se trata de palabras ambiguas que unifican las demandas de la mayoría (Laclau, 2009: 64). En la palabra pobreza, por ejemplo, se pueden reconocer las personas que se encuentran en una condición vulnerable aunque sus necesidades puntuales sean distintas. Mediante la palabra “pelucón”, los ciudadanos pueden apuntar a las personas adineradas vistas como corresponsables de los problemas del país.

Para Ernesto Laclau, el populismo es una parte esencial de política. Todo político deberá diferenciarse de su adversario en algún grado. No hay política sin la división simbólica entre de dos grupos antagónicos (Laclau, 2009: 68-69). Desde mi visión, el líder populista será el que proponga esta dinámica con mayor intensidad. El que estructure su discurso tomando esta característica como su eje fundamental para ganar apoyo.

En varios países de la región, la democracia liberal se ha visto desacreditada. El populismo se ha presentado como una alternativa “verdaderamente democrática” sustentada en elecciones limpias y transparentes (Peruzzoti, 2008:105). Una democracia más directa, liberaría a los ciudadanos de los poderes fácticos y los acercaría al poder.

Para Enrique Peruzzotti:

El populismo se ve a sí mismo como una saludable reacción política orientada a fortalecer el principio democrático mayoritario, embarcándose en una tarea de desmantelamiento del entramado institucional de la democracia representativa que, a sus ojos, encorsetaba constitucionalmente a la voluntad popular, volviéndola impotente. El populismo es hostil a la idea de derechos y de rendición de cuentas, pues dichos instrumentos de limitación gubernamental son herramientas que protegen a las minorías, debilitando en cambio a la voluntad popular (Peruzzoti, 2008:110).

Así, en un primer momento, parecerá que el populismo reconstruye la política creando nuevos vínculos entre pueblo y su gobierno, sin embargo, tiempo después, aumentará el “déficit de *accountability* (Peruzzoti,2008: 120)” y la democracia se verá debilitada (Peruzzoti, 2008:120).

El populismo y su propuesta de democracia delegativa o minimalista, al pasar por encima de ciertos componentes liberales (la institucionalidad representativa), pone en riesgo a la democracia en su totalidad. El populismo llevado a su extremo, se puede convertir en absolutismo (Peruzzoti, 2008:113).

El destino del populismo en la región dependerá de la capacidad de las presentes democracias de establecer instituciones políticas que sean vistas como incluyentes, legítimas y representativas por la mayoría de la población. Esto demanda una tarea de profundización democrática

que se traduzca en una transición del actual delegativismo hacia una forma representativa de democracia que, a diferencia del modelo minimalista, no solo establezca mecanismos efectivos de rendición de cuentas horizontales, sino también defina un amplio campo de política mediada a fin de mejorar la receptividad del sistema político a las demandas y preocupaciones ciudadanas (Peruzzoti, 2008:117).

El campo político

Para Pierre Bourdieu, el campo político es un “microcosmos”:

Un pequeño mundo social relativamente autónomo en el interior del gran mundo social. Allí encontraremos un cúmulo de propiedades, relaciones, acciones y procesos que encontramos en el mundo global; pero estos procesos, estos fenómenos, tendrán aquí una forma particular (Bourdieu, 2001; 10).

El campo político obedece a sus propias leyes (Bourdieu, 2001; 10). Así, quien intente ingresar a la política, deberá entender este mundo, sus códigos y su dinámica. De manera similar, cuando una persona ingresa a un grupo religioso, deberá comprender progresivamente sus preceptos y sus símbolos (Bourdieu, 2001; 12-13).

El campo político se forma desde la “historia social (Bourdieu, 2001; 11)”. Los políticos siguen “reglas tácitas (Bourdieu, 2001; 15)” con la intención de mantener un orden determinado. Siempre existirán “dominantes y dominados, hasta en los partidos que se supone que deben representar a las fuerzas que supuestamente deberían liberar a los dominados (Bourdieu, 2001; 11)”.

Como el “campo político” tiene su propia estructura y dinámica, quien no esté en capacidad de comprenderlo y hasta cierto punto dominarlo, no podrá integrarse e intervenir. Las mujeres, por ejemplo, históricamente han estado excluidas aunque hoy ganan espacio (Bourdieu, 2001; 12). La política requiere un grado alto de instrucción. Quienes no accedan a educación de alto nivel, difícilmente podrán ser parte de este “juego”. La pobreza, por lo general, es un limitante (Bourdieu, 2001; 12).

El universo político es excluyente. Según Bourdieu, cuanto más se elabora o “constituye (Bourdieu, 2001; 12)”, más se “profesionaliza (Bourdieu, 2001; 12)”. Se necesitarán mayores recursos intelectuales y menos serán los que puedan ingresar. Los “profanos (Bourdieu, 2001; 12)” se quedarán afuera. “Sólo los políticos pueden hablar de política”. El campo de las matemáticas es seguramente el más autónomo de todos; el más parecido al político, es el campo religioso (Bourdieu, 2001; 13).

En política, para intervenir o discrepar, es necesario entender las reglas “del juego”. Con frecuencia, lo que determina las acciones de los actores políticos no son las necesidades de los ciudadanos, sino la estructura interna del “microcosmos (Bourdieu, 2001; 15)” (Bourdieu, 2001; 14).

Los periodistas (considerados, por algunos, espectadores de la dinámica política), son actores influyentes (Bourdieu, 2001; 17). Como lo indica el autor, “se reconoce la presencia o la existencia de un agente dentro de un campo porque transforma el estado del campo (Bourdieu, 2001; 17)”.

El campo político no está totalmente cerrado, nuevas figuras intentan ingresar. Eventualmente, se da lo que Kuhn llamó “cambios de paradigma (Bourdieu, 2001; 18)”. En este contexto, se dan las “luchas políticas (Bourdieu, 2001; 19)”. Nuevas personas pueden ganar “capital político (Bourdieu, 2001; 20)” o, en otras palabras, “capital reputacional (Bourdieu, 2001; 20)” para convertirse en líderes.

El nuevo desarrollismo

Desde la visión neodesarrollista, el rol del Estado es esencial. Este deberá dinamizar y regular la económica (repartir riqueza). La inversión pública y el ahorro nacional son importantes. El Estado deberá, además, planificar las políticas que lleven al país al desarrollo (Ramírez y Minteguiaga, 2007: 92). Los sectores público y privado deberán trabajar en conjunto para llegar a los objetivos nacionales. El sector privado no tomará las funciones que son propias del Estado (Ramírez y Minteguiaga, 2007: 91). Los intereses generales deberán estar arriba de los intereses particulares.

Al introducir la noción de desarrollo en la agenda estatal, tampoco se trata del viejo desarrollismo que propugnó que la planificación estatal debía mantenerse aislada de las presiones e intereses sociales, de la política, para asegurar algún éxito en su labor (Sikkinik, 1993) (Ramírez y Minteguiaga, 2007: 92)”. “Más que al predominio del saber técnico y la racionalidad experta, se apunta a equilibrar estos con las definiciones generales de carácter político sobre los principios y objetivos que se quieran alcanzar (Ramírez y Minteguiaga, 2007: 92).

El nuevo desarrollismo que propone Rafael Correa en Ecuador se ha planteado alejarse de las políticas del Consenso de Washington (Ramírez y Minteguiaga, 2007: 90). Dejar atrás la visión de un “Estado minimalista (Ramírez y Minteguiaga, 2007: 91)” y lograr, dentro de lo posible, un desarrollo ambientalmente sostenible (Ramírez y Minteguiaga, 2007: 92).

Además, el gobierno se ha propuesto mantener un control más rígido del sector financiero y disminuir las tasas de interés de la banca privada. La banca pública gana espacio (Ramírez y Minteguiaga, 2007: 93). Deberán aumentar los microcréditos para las empresas pequeñas y los sectores vulnerables. La productividad nacional deberá ser financiada principalmente por “capitales nacionales y de ahorro interno (Ramírez y Minteguiaga, 2007: 95)”. Por otra parte, como medidas redistributivas, se mantienen diferentes subsidios, se crean tarifas diferenciadas en los servicios públicos (Ramírez y Minteguiaga, 2007: 95) y aumentan las “*transferencias monetarias condicionadas* (Ramírez y Minteguiaga, 2007: 98)”. La inversión social crece visiblemente.

Desde la visión neodesarrollista, la legitimidad y los altos niveles de aceptación del gobierno son muy importantes. “El regreso del Estado” implica conflictos con sectores poderosos que se han visto beneficiados por varias políticas públicas contemplativas. Desde esta perspectiva, sin el apoyo popular, no se cumplirían los objetivos nacionales propuestos (Ramírez y Minteguiaga, 2007: 101).

El concepto de “presidente popular”

Calificar a un presidente como “popular” es, en buena parte, subjetivo. Consecuentemente, para cumplir con los objetivos planteados en este trabajo, es necesario determinar las condiciones que deberá tener un presidente para ser considerado “popular”. Para esto, he tomado en cuenta el texto de Gary Goertz: “Social Science Concepts: A User`s Guide” (construcción de conceptos).

Planteo entonces, que un presidente para ser considerado “popular” deberá tener el apoyo de buena parte de la población: más de 6 meses en el gobierno y un promedio (tomando en cuenta mediciones mensuales o trimestrales) de, por lo menos, 58% de aceptación. Tomando en cuenta estas condiciones, Rafael Correa es el primer “presidente popular” que ha tenido el país.

CAPÍTULO III

RAFAEL CORREA EN EL PODER: EL CONTEXTO

Este capítulo revisa el contexto en el que Rafael Correa ha ganado espacio en el “campo político”: 1) Sus primeros pasos en la política nacional y las propuestas que lo llevaron al poder, 2) los niveles de aceptación durante su gestión, 3) las principales obras de su gobierno y sus desaciertos. Tomaré en cuenta la rebelión policial del 30 de septiembre como un evento que marcó al régimen. Revisaré además factores influyentes como el precio del petróleo y la recaudación de impuestos. El propósito es hacer un primer acercamiento a lo que, hasta hoy, ha sido la presidencia de Rafael Correa. En los siguientes capítulos (IV y V), tomaré en cuenta la hipótesis planteada en esta tesis para responder la pregunta de investigación.

Los primeros momentos de Rafael Correa en la política nacional

Alfredo Palacio, como vicepresidente de la República, consultaba temas económicos con el entonces profesor universitario Rafael Correa. Ahí se creó un vínculo de confianza que, más adelante, cuando Palacio llegó a la presidencia, llevó a Correa al Ministerio de Economía y Finanzas (Harnecker, 2010: 7). En abril del año 2005, el economista de izquierda se convirtió en figura pública. El ministro levantó su perfil mediante propuestas anti-neoliberales y declaraciones de estilo nacionalista. Su posición disidente le dio una considerable presencia en los medios de comunicación del país (Harnecker, 2010: 11). Algunos líderes de opinión lo vieron como una figura interesante.

Correa fue ministro por poco tiempo (del 22 de abril al 4 de agosto del 2005), pero se proyectó como un político con posibilidades. Su salida del gobierno, según Ricardo Patiño, se debió a las “presiones de la oligarquía” que tenía vínculos con las empresas multinacionales petroleras (Harnecker, 2010:11). Después de un controvertido viaje de Rafael Correa a Venezuela, Alfredo Palacio pidió la renuncia del presidente de Petroecuador Carlos Pareja (funcionario propuesto por Correa). Correa, en solidaridad,

renunció. Cuando salió del ministerio, un grupo considerable de ciudadanos (muchos ex forajidos) lo respaldaron (Harnecker, 2010: 11).

Desde el primer momento, Rafael Correa cuestionó el manejo de la deuda externa en el país. Según él, los gobiernos anteriores han tenido una posición dócil ante las presiones de los Estados Unidos y de los organismos internacionales. Correa propuso priorizar la inversión social y no pagar la deuda externa ilegítima. Criticó duramente las políticas neoliberales y la relación del país con el Fondo Monetario Internacional (Harnecker, 2010: 7).

Adicionalmente, Correa propuso cambiar el tipo de contrato que el Estado tenía con las empresas multinacionales extractoras de petróleo. Su intención fue la de llevar una relación de servicios prestados y no de participación de ganancias. Según Ricardo Patiño, por momentos, al Estado ecuatoriano llegó a ganar solamente el 15% del petróleo extraído (Harnecker, 2010: 9).

Rafael Correa se sintió cómodo durante su primera experiencia en el “campo político” y pudo ver que su discurso era sugestivo. Los directivos de la Universidad San Francisco de Quito le pidieron la renuncia argumentando que en su nómina no había espacio para políticos activos (Harnecker, 2010:14). En ese momento, el ex profesor universitario decidió iniciar una empresa consultora y empezó a viajar por el país invitado por universidades y diferentes grupos ciudadanos que querían conocer sobre lo que fue su gestión como ministro y sus propuestas en materia económica.

En algunas provincias, Correa sintió el respaldo de varias organizaciones (Harnecker, 2010: 14). Aparentemente esto, sumado a la apertura que en su favor tuvieron varios medios de comunicación, lo motivó, sin tener una estructura política ni mayores recursos económicos, a formar un movimiento pequeño que daría soporte a su candidatura presidencial en el año 2006. Progresivamente, se unieron algunos grupos políticos de izquierda (entre otros: Iniciativa Ciudadana, el Partido Comunista y el Partido Socialista Frente Amplio) y organizaciones campesinas (FENACLE, FENOCIN y FEI) (Harnecker, 2010: 16-17). Adicionalmente, colaboraron con el proyecto algunos

académicos como Alberto Acosta, Fander Falconí y René Ramírez. El Movimiento País en poco tiempo se fortaleció.

Las organizaciones políticas tradicionales tenían poca credibilidad. La derecha ecuatoriana se encontraba en una débil posición. León Febres Cordero, el histórico líder nacional, dejó la política por problemas de salud (Bustamente, 2011). Jaime Nebot se conformó con su posición de líder local y dejó de lado la política nacional. El empresario guayaquileño Alvaro Noboa pensó que mediante su fortuna podía llegar al poder. Por otra parte, el ex presidente Lucio Gutiérrez no pudo presentar su candidatura por problemas legales. Como lo indica el catedrático Teodoro Bustamente en su artículo titulado “¿Qué ha pasado en cuatro años?”, “evidentemente, la posibilidad más fuerte recaía sobre la opción de la socialdemocracia (Bustamente, 2011)”. Varios movimientos sociales, aunque tenían agendas distintas, se acercaron a Correa pues vieron en él a un líder progresista y una alternativa para llegar al gobierno. La propuesta de Correa, en ese momento, unió a múltiples grupos fragmentados (Bustamente, 2011).

En la sociedad ecuatoriana todavía estaban presentes los oscuros recuerdos de la quiebra de parte del sistema financiero de finales de los años noventa. El Ecuador vivió una crisis económica, política y social. Varios bancos privados tuvieron problemas internos por un desatinado manejo de sus créditos y el insuficiente control de las autoridades. El Estado destinó cerca de 8.000 millones de dólares para el salvataje bancario según Ricardo Patiño (Harnecker, 2010: 12). En palabras de Alberto Acosta:

El salvataje representó solo en el año 1999 casi el 30% del PIB, una de las mayores cifras registradas a nivel mundial en este tipo de operaciones: 15% en el Sudeste Asiático entre 1995 y 1997, mientras que el promedio de América Latina fue de 8,3%. He aquí una de las explicaciones del aumento de la pobreza y la miseria (Acosta, 2008).

El país, ciertamente, estaba listo para escuchar un discurso renovador. Los primeros meses de campaña, Correa tenía solamente el apoyo del 6% de ecuatorianos según la encuestadora Informe Confidencial. En el mes de agosto del año 2006, el economista repuntó en las encuestas y logró ubicarse en el tercer lugar con un 12% de apoyo a nivel nacional. Adelante estuvieron Cynthia Viteri (con el apoyo del 15% de los ecuatorianos) y León Roldós (con el apoyo del 25% de los ecuatorianos). Sin embargo, el 15 de octubre del 2006, Alvaro Noboa ganó la primera vuelta electoral. Rafael Correa

también llegó a la segunda vuelta y finalmente, en esa instancia, ganó la presidencia con el 56,67% de los votos a nivel nacional.

Los niveles de aceptación de Rafael Correa y su gestión desde el gobierno

Por medio de una campaña política creativa y sediciosa, Rafael Correa logró contar con el apoyo necesario para llegar a Carondelet. El número de votos con el que ganó su primera elección está dentro de los márgenes que los candidatos vencedores han logrado obtener en Ecuador. Rafael Correa ganó su primera elección sin objeciones, pero, el respaldo no fue abrumador (Mejía, 2011: 52).

Lo que más tarde resulta inédito son los niveles de aceptación que Rafael Correa ha alcanzado desde el poder. Antes, los mandatarios contaron con niveles medios o bajos de popularidad (mirar el cuadro 1). Su débil posición, sumada a crisis económicas o políticas, derivó en inestabilidad e incluso en deserciones desde el poder. El desarrollo de la democracia se afectó en años anteriores. Gran parte de los ecuatorianos se fueron en contra de los proyectos políticos que ganaron elecciones. Creció el descrédito de las instituciones democráticas y de la política. En Quito, por ser el centro de lo público, se vivieron intensas manifestaciones. Los presidentes Abdalá Bucaram, Jamil Mahuad y Lucio Gutiérrez salieron del país sin terminar sus periodos de gobierno. Surgió, entonces, desde los medios de comunicación, el término “partidocracia”. La intención fue describir despectivamente a los partidos políticos y a las figuras tradicionales. Adicionalmente, la frase, “que se vayan todos”, representó el sentir de los inconformes (Mejía, 2011: 53).

Tabla 1. Evaluación de la gestión de cada presidente (Correa hasta el año 2010). Promedio de todas las mediciones en Quito y Guayaquil (en porcentaje).

	Muy Bueno UIO	Bueno UIO	Malo UIO	Muy malo UIO
Sixto Duran Ballén	4,75	28,46	47,66	20,89
Abdalá Bucaram	3,5	32,3	38,2	18,8
Fabian Alarcón	7,74	51,59	30,88	6,4
Jamil Mahuad	7,03	35,58	38,48	14,74
Gustavo Noboa	6,33	45,69	35,33	8,26
Lucio Gutiérrez	6,14	35,79	42,27	16,64
Alfredo Palacio	4,25	43,1	40,46	9,32
Rafael Correa	28,57	55,6	11,88	2,21

	Muy Bueno GYE	Bueno GYE	Malo GYE	Muy Malo GYE
Sixto Duran Ballén	6,16	33,78	44,5	17,98
Abdalá Bucaram	6,4	37,3	32,5	16,4
Fabian Alarcón	4,4	35,25	42,37	12,11
Jamil Mahuad	3,45	23,03	42,29	26,41
Gustavo Noboa	9,96	49,98	27,76	6,07
Lucio Gutiérrez	5,72	30,77	43,7	19,1
Alfredo Palacio	6,42	45	36,21	8,57
Rafael Correa	22,56	51,27	21,23	3,55

Fuente: Informe Confidencial.

Los altos niveles de popularidad de Rafael Correa representan un punto de inflexión en la política del Ecuador. La aceptación del líder de Alianza País ha sido muy alta. En el referéndum que planteó realizar la Asamblea Constituyente (abril 2007), la propuesta oficial consiguió el respaldo del 81% de los votos. En las elecciones para asambleístas, Alianza País obtuvo 80 de 130 escaños posibles (Mejía, 2011: 52). En noviembre del año 2007, Correa fue el mandatario más popular de América según indicó la encuesta que el Barómetro Iberoamericano realizó en 21 países (Mejía, 2011: 52). En septiembre del año 2008, la “revolución ciudadana” ganó el referéndum para aprobar la nueva Constitución con el 64% de los votos a nivel nacional (Mejía, 2011: 52).

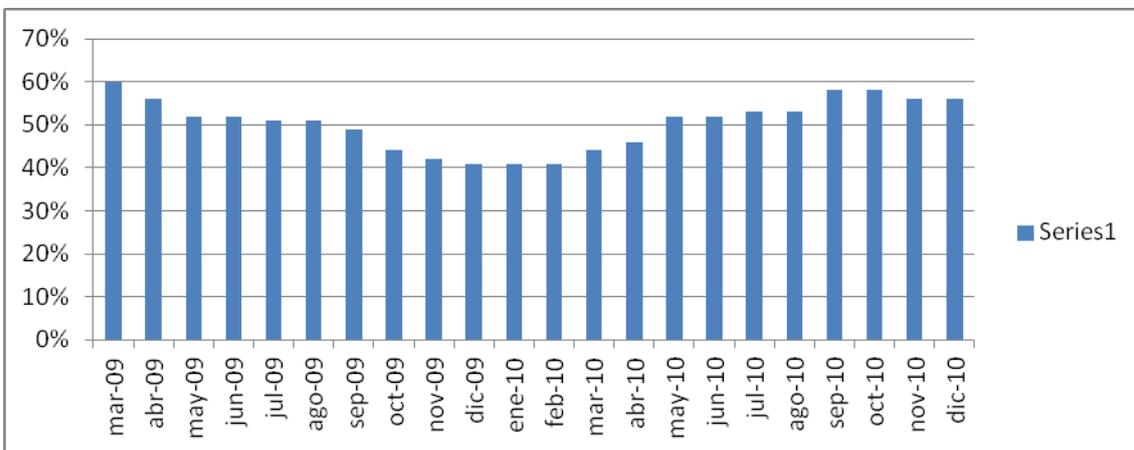
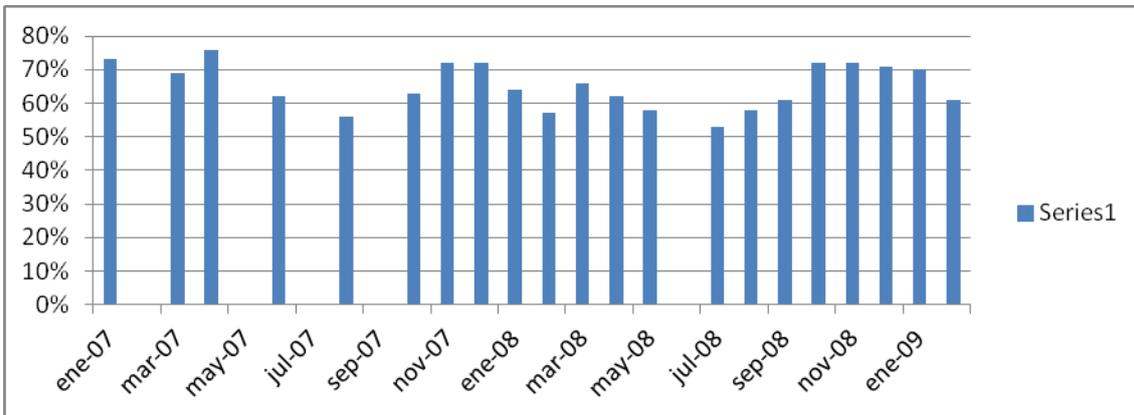
Según la nueva Constitución, se dieron elecciones generales el 26 de abril del 2009. Ganó nuevamente Rafael Correa; esta vez en primera vuelta (51,95% de los votos). Nunca antes se dio esto en más de 30 años de democracia (Mejía, 2010: 7). En segundo y tercer lugar llegaron Lucio Gutiérrez (28,24%) y Álvaro Noboa (11,44%) respectivamente. Alianza País, adicionalmente, logró contar con 59 de 124 asambleístas y ratificó ser la mayor fuerza política en el Ecuador.

Además, el respaldo para Correa se ha dado en casi todas las provincias del país. Terminando el año 2010, el porcentaje de ecuatorianos que calificaron de manera positiva la gestión del presidente se encontró entre el 56% (Cedatos, diciembre 2010) y 71% (Investigaciones y Estudios Santiago Pérez, diciembre 2010). Desde que tenemos información mediante encuestas (año 1979), no ha existido en Ecuador un gobernante con similares niveles de popularidad (Mejía, 2011: 53).

Según el diario El Universo (en el artículo “El país en la era Correa” de enero, 2011), la popularidad del presidente ha variado de la siguiente manera:

Se inicia con el 73% de popularidad. En junio cae por su confrontación con la prensa y el caso “Pativideos”. En octubre repunta cuando PAIS gana la mayoría en las elecciones de asambleístas. En marzo, tras el conflicto de Angostura, alcanza el 66% de aceptación; baja en julio por las pugnas con la iglesia católica, y a partir de septiembre sube luego del triunfo del Sí en el referéndum por la Constitución. Registra el mayor descenso en su popularidad. Incidió la percepción de crisis y corrupción por el caso Fabricio Correa, el desempleo, la inseguridad y los racionamientos eléctricos. Empezó el año con el 70% y terminó con el 41%. A mediados de año tuvo un repunte en su popularidad, que se mantenía por debajo del 50% por la publicidad oficialista en el Mundial de Fútbol. Y en octubre subió al 58% tras la revuelta policial del 30 de septiembre (El Universo, 2011).

Tabla 2. Aprobación del presidente Rafael Correa



Fuente: Diario El Universo. El país en la era Correa

Crisis de diferente índole han disminuido la aceptación del presidente Correa, pero esta nunca bajó del 42%. El escándalo que protagonizó el ex ministro de finanzas Ricardo Patiño por la negociación de los Bonos Global 2003 (los llamados “Pativideos”) fue el primer evento de supuesta corrupción que enfrentó el Gobierno Nacional (en febrero 2007). Esto produjo el primer descenso de la popularidad del presidente. Más adelante, sin tener mayor impacto, fue noticia el caso de supuesta corrupción del ministro “come cheques” Raúl Carrión (en diciembre del 2008).

En junio del 2009, el Diario Expreso de Guayaquil realizó una investigación que conmocionó la opinión pública. El escándalo se dio por los millonarios contratos que tenía el hermano del presidente con el Estado (700 millones de dólares aproximadamente según la Contraloría General del Estado). Esto fue una prueba

complicada para el régimen. El presidente negó conocer sobre estos asuntos y más adelante ordenó terminar unilateralmente con los contratos. Sin embargo, la noticia trascendió. Los problemas aumentaron pues Fabricio Correa, antes gerente de la campaña presidencial (año 2006), súbitamente se convirtió en la figura más notoria de la oposición. Su condición de hermano del presidente y sus estridentes declaraciones le dieron un gran espacio en medios de comunicación nacionales y extranjeros. Esta dinámica se extendió por varios meses. El presidente optó por no confrontar con su hermano mayor y evitar así que la crisis se profundice.

Posteriormente, después de 12 años de no tener racionamientos de luz en gran escala, el sector eléctrico entró en crisis. En el país se repitieron los apagones (en noviembre 2009). Esto minó en buena parte la credibilidad del gobierno pues, desde el inicio, se vendió la idea de un “cambio de época” pero los hechos decían lo contrario.

A anteriores presidentes, estos graves reveses les hubieran causado gran inestabilidad. Su popularidad seguramente hubiera caído hasta niveles muy bajos. Rafael Correa enfrentó las adversidades y se mantuvo firme en el “campo político”. Gran parte de la población siente que los aciertos son mayores que los desaciertos.

Tomando como referencia el trabajo de investigación del Diario El Comercio de Quito titulado: “Top 10. 4 años de Correa en el poder (El Comercio, 2011)”, podemos señalar como positivas las siguientes obras del gobierno actual:

- 1) La construcción del puente que une Bahía de Caráquez con San Vicente en la provincia de Manabí (El comercio, 2011).
- 2) La concreción de la total gratuidad en la salud pública (El Comercio, 2011).
- 3) La construcción y reparación de carreteras en las tres regiones del país visto como un trabajo sin precedentes (El Comercio, 2011).
- 4) El puente que permite ir desde el aeropuerto de Tachina a la parte norte de la provincia de Esmeraldas (El Comercio, 2011).
- 5) La culminación de la presa hidroeléctrica Mazar (tomó cinco años y tuvo un costo de \$500 millones de dólares). Esta obra almacenará 410 millones de metros cúbicos de agua. Un aporte muy importante en épocas de estiaje (El Comercio, 2011).
- 6) La ejecución del aeropuerto de Santa Rosa, por un valor de 47

millones de dólares, visto como otra de las “promesas cumplidas” del régimen (El Comercio, 2011). 7) La supresión del pago de 25 dólares en escuelas y colegios públicos. De forma inédita, la educación en el país es totalmente gratuita (El Comercio, 2010). 8) La entrega de textos y uniformes escolares. 9) El aumento del salario a los maestros en el sector público (El Comercio, 2011). 10) Y, por último, el trabajo en la maternidad Matilde Hidalgo de Procel de Guayaquil. Aproximadamente dobló su capacidad de atención (El Comercio, 2011).

Otros aciertos del régimen, según el Diario El Comercio, son: 1) La obra pública (carreteras, escuelas y hospitales) (El Comercio, 2011). 2) La inversión en el campo de la educación (El Comercio, 2011). 3) La Asamblea Constituyente, vista como una promesa cumplida (El Comercio, 2011). 4) La estabilidad política (antes un bien escaso, desde la caída de Bucaram en el año 1997) (El Comercio, 2011). 5) La gran inversión en salud (El Comercio, 2011). 6) Los programas de ayuda para discapacitados liderados por el vicepresidente Lenín Moreno (El Comercio, 2011). 7) La posición firme que asumió el presidente Correa en el ataque militar colombiano en Angostura (El Comercio, 2011). 8) La baja inflación que, según el INEC, ha mantenido los precios de la canasta básica (El Comercio, 2011). 9) La extraordinaria recaudación de impuestos por parte del SRI (El Comercio, 2011). 10) Por último, la presencia y control del Estado en aéreas que anteriormente se dejó de lado (El Comercio, 2011).

Los desaciertos más significativos o “los temas pendientes (El Comercio, 2011)”, según el diario El Comercio son: 1) La delincuencia. Para muchos, la más intensa en la historia del país (El Comercio, 2011). 2) La falta de concreción del proyecto Yasuní ITT (El Comercio, 2011). 3) El excesivo protagonismo del Estado en la economía nacional y la falta de estímulos para el sector privado (El Comercio, 2011). 4) La no venta de medios de comunicación incautados por la AGD que han sido aprovechados, de forma ilegítima, para difundir la visión del régimen (El Comercio, 2011). 5) La tensa relación con la prensa privada del país. 6) En política externa, el inútil acercamiento con gobiernos controversiales (Venezuela e Irán) y el distanciamiento de socios comerciales importantes (El Comercio, 2011). 7) El deterioro de la democracia por la intromisión del poder ejecutivo en los demás poderes del

Estado (El Comercio, 2011). 8) La escasa rendición de cuentas sobre el uso de fondos públicos (El Comercio, 2011). 9) La “falta de dialogo e intolerancia (El Comercio, 2011)”. 10) Las agresiones e insultos por parte del Presidente a la prensa y oposición (El Comercio, 2011).

Como muestran algunas encuestas, Rafael Correa proyecta una imagen positiva no sólo en el país sino en Latinoamérica. Según el diario El Hoy (12 de febrero del 2011):

Rafael Correa, es el nuevo líder de la región con un 68% de aceptación, de acuerdo con el último sondeo electrónico de la firma Latinoamérica MSN, divulgado ayer en su portal web. Según dicha encuesta, el mandatario ecuatoriano habría tomado la posición de liderazgo que mantenía Luiz Inácio Lula da Silva, ex presidente del Brasil (hoy.com.ec, 2011).

La encuesta "¿Y acá quién manda? (hoy.com.ec 2011)", también reconoció la popularidad, a nivel latinoamericano, de Dilma Rousseff (61%), Cristina Fernández de Kirchner (59%) y del presidente chileno Sebastián Piñera (59%) (hoy.com.ec, 2011).

Para algunos analistas, la sociedad ecuatoriana, luego de varias crisis políticas, hoy valora la estabilidad y el orden. Correa, aunque más de una vez ha tenido serios problemas con los límites que impone la democracia liberal, genera seguridad y certidumbre. José Hernandez (analista político), cuestiona la pasividad de los ecuatorianos tomando en cuenta el inmenso poder que acumula el “déspota ilustrado (Hernandez, 2011)” (Hernandez, 2011). En su artículo: “¿El país abre la vía a la tiranía total?”, se pregunta: “¿Hay una matriz autoritaria, machista, conservadora instalada en el país y, además, ineludible? ¿El país espera, todavía hoy, un mesías? ¿Ese mesías es como el Presidente es? (Hernandez, 2011)”.

La rebelión del 30 de septiembre

El 30 de septiembre del año 2010 fue probablemente la fecha más dura para el gobierno actual. Murieron ese día: dos policías, dos militares y un civil. Evidentemente, la vida del presidente estuvo en peligro. Lo que parecía ser una paralización de un sector de la policía, se transformó en una violenta rebelión. Aproximadamente 800 policías se tomaron algunos cuarteles de Quito por estar en contra de la nueva Ley de Servicio Público. Un grupo de militares irrumpieron en el Aeropuerto Mariscal Sucre (lo que se tomó como un síntoma de golpe de Estado). El presidente, aparentemente desinformado, fue al Regimiento Quito (principal lugar de las protestas). Ahí escaló el conflicto. Los uniformados lo retuvieron. La ausencia de la policía generó múltiples actos delincuenciales en el país, inclusive homicidios en Guayaquil.

Horas más tarde, en la noche, un grupo militar logró rescatar al Presidente en medio de una impresionante balacera. Correa salió victorioso y llegó a Carondelet. Los índices de popularidad subieron inmediatamente (llegando a uno de los puntos más altos). Gran parte de los ciudadanos valoraron “la posición firme” del presidente. El “30S” le dio nuevos argumentos al Gobierno para potenciar su discurso maniqueo. Se manejó la teoría de un intento de golpe de Estado maquinado por algunos sectores reaccionarios del país.

Los ingresos por exportación de petróleo y recaudación de impuestos

El “boom petrolero” en el Ecuador empezó durante el gobierno militar de Rodríguez Lara. Desde entonces, los ingresos por exportación de crudo han sido parte fundamental del presupuesto general del Estado.

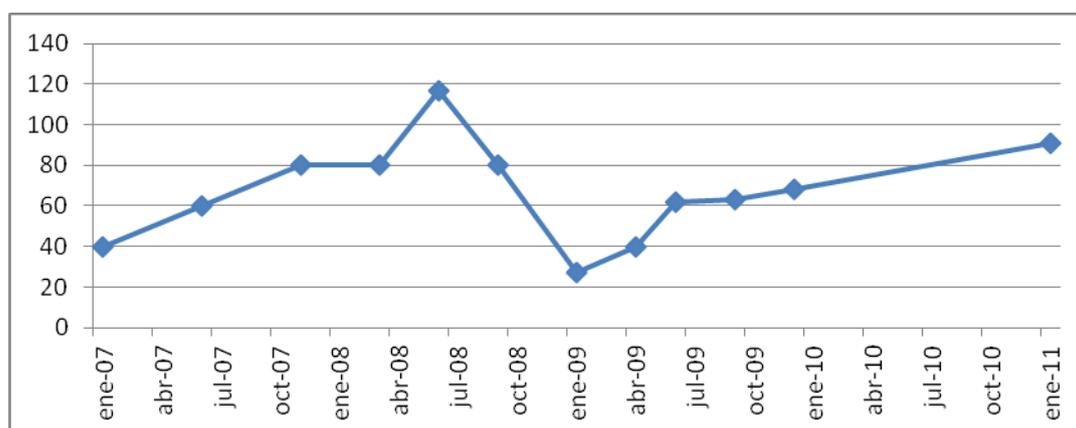
El gobierno de Rafael Correa, ha tenido beneficios como nunca antes. Según el diario El Universo de Guayaquil:

Desde enero del 2007, cuando llegó al poder, el gobierno de Rafael Correa ha tenido ingresos por 77.211,6 millones de dólares

aproximadamente. La cifra récord es 51,58% más de lo que recibieron en conjunto los gobiernos de Gustavo Noboa, Lucio Gutiérrez y Alfredo Palacio en siete años, durante el periodo 2000-2006, que ascendió a 50.936,8 millones de dólares (Eluniverso.com, 2011).

Por los conflictos sociopolíticos del Medio Oriente y por la gran demanda de los países “desarrollados” y del “BRIC” (economías emergentes: Brasil, Rusia, India y China), el petróleo ecuatoriano, en promedio, se ha vendido en precios altos.

Tabla 3. Precios del petróleo desde el año 2007



Fuente: Banco Central

El destino que históricamente se les ha dado los ingresos petroleros en el Ecuador es controversial. Varios analistas ven con agrado el nuevo direccionamiento que Correa ha dado a estos recursos. Se ha privilegiado la inversión social. Según el Análisis de Coyuntura que presentaron FLACSO e ILDIS en el año 2009:

La “prudencia” apuntaba a ahorrar en “época de vacas gordas”, no para que la sociedad disponga de reservas en los años críticos, sino para poder mantener el servicio de la deuda externa en “época de vacas flacas”. Una situación aberrante, pues, al priorizar el pago de la deuda, no se ha beneficiado nunca al país, por más que se reitere lo contrario (Acosta, 2010: 87).

Para muchos, el precio del crudo ecuatoriano es la variable fundamental que explica la popularidad del presidente Correa. Además, varios detractores del régimen piensan que el manejo económico es deficiente y que sin los extraordinarios ingresos petroleros la economía nacional estaría en problemas. Consideran que los niveles de inversión privada deberían ser más altos. En teoría, otro gobierno, preocupado por el bienestar del sector productivo tendría mejores resultados económicos y sociales. El gobierno de Correa, para varios analistas, crea un clima de inestabilidad y ahuyenta capitales. En el capítulo cuarto exploraré esta discusión con mayor profundidad. Por lo pronto, debo decir que explicar la gran aceptación del régimen mediante una variable solamente (el precio del crudo) sería inexacto.

Cabe señalar que no solamente han aumentado los ingresos del Estado por factores exógenos como el precio del petróleo. La recaudación de impuestos ha crecido de forma importante. El diario guayaquileño *El Universo*, en enero del 2011, escribió:

De acuerdo con datos del Banco Central, los ingresos no petroleros (impuestos) crecieron el 56% si se compara lo que el Gobierno anterior recibió en el 2006 y lo que terminó recibiendo el actual en el 2010. Estos ingresos pasaron de 9.557 millones de dólares a 14.962,8 millones de dólares (*Eluniverso.com*, 2011).

Carlos Marx Carrasco (Director del Servicio de Rentas Internas), ha indicado que durante los tres primeros años de su gestión, ha aumentado la recaudación fiscal en 2.200 millones de dólares. Rafael Correa, desde Baeza, en su enlace sabatino número 203 dijo: “es impresionante estamos recaudando más de 3 mil 300 millones de dólares anuales en impuestos comparado con antes de nuestro gobierno (Correa, 2011)”.

Según el Banco Central del Ecuador, con datos actualizados hasta el 23 de septiembre del 2011, los ingresos no petroleros pasaron de \$36.978,5 millones en el periodo 2000 – 2006 a \$48.418,40 en el periodo 2007 – 2010. Esto es, un aumento de \$11.439,9 millones de dólares que viene principalmente por una mayor recaudación de impuestos (principalmente del impuesto a la renta). Se trata, como se ve en el siguiente cuadro, de una cifra similar al valor que ha ingresado adicionalmente por los altos precios del petróleo (11.619,5 millones de dólares).

Tomando en cuenta estos números, es claro que el neodesarrollismo (clientelismo para algunos) del Estado no se da únicamente por factores externos, sino que viene de la gestión del gobierno de Rafael Correa. Debemos considerar, como fuentes importantes de ingreso para el gobierno central, los nuevos contratos petroleros y los nuevos montos que se han pagado por deuda externa. Según dijo el presidente Correa en el enlace ciudadano número 225, por cada dólar que sube el precio del petróleo, ingresan aproximadamente 80 millones de dólares anuales para el Ecuador (Correa, 2011), “pero atentos, de esos 80 millones, 46 millones es por la renegociación de contratos, antes esos 46 millones se nos llevaban las petroleras y solo 33 millones por el propio incremento de precio. No se si este claro. Ahorita, con el incremento de precio, tenemos doble defecto (Correa, 2011)”.

Tabla 4. Ingresos del Estado (petroleros y no petroleros). En millones de dólares.

AÑO	2000-2006	2007-2010	VARIACIÓN
Ingresos petroleros	13.430,3	25.049,8	11.619,5
Ingresos no petroleros	36.978,5	48.418,4	11.439,9

Fuente: Banco Central

CAPÍTULO IV

EL MODELO DE DESARROLLO PROPUESTO POR RAFAEL CORREA Y SU RELACIÓN CON LOS ALTOS NIVELES DE ACEPTACIÓN

La hipótesis preliminar planteada en esta tesis sostiene que el apoyo popular que hasta hoy ha tenido Rafael Correa se debe, en parte, a las políticas sociales implementadas y a los incrementos presupuestarios que se han dado para mejorar la calidad de vida de amplios sectores de la población. En este capítulo analizaré en qué medida el Estado ha llegado con mayor fuerza a los espacios populares. Revisaré si, efectivamente, durante los últimos años, las condiciones de vida de los ecuatorianos han mejorado y hasta qué punto esto influye en la percepción que tienen los ciudadanos sobre el gobierno actual.

Lo anterior: modernización, revolución y el modelo neoliberal

Según el libro “América Latina ¿Un giro a la izquierda?”, en el subcontinente, antes de las recientes propuestas de izquierda, han existido dos momentos en cuanto a los modelos de desarrollo implantados (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 9) Entendiendo por modelo de desarrollo a: “un proyecto político, económico y social que se traduce en la ideología de la que es portador el líder o actor-guía que arrastra, a la fuerza o voluntariamente, a toda una nación (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 9)”.

El primer momento o “la primera ola (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 13)” estuvo compuesta por: 1) los intentos de modernización y 2) de revolución.

El modelo modernizador se apoya en dos políticas esenciales: modernizar la agricultura por medio de la Reforma Agraria y emprender la industrialización a través de una política de sustitución de las importaciones. La CEPAL (Comisión Económica para América Latina) se inspiró ampliamente en estas dos ideas, definidas por el celebre economista argentino Raúl Prebisch (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 13).

Esta propuesta, en su momento, fue aplicada por: Perón en Argentina, Alessandri y Frei en Chile, Paz Estenssoro y Siles Zuazo en Bolivia, Kubitschek y Goulart en Brasil, Betancourt y Pérez en Venezuela (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 13-14).

Estas ideas, según el texto citado, no tuvieron el éxito esperado pues se encontraron con serias dificultades, entre otras: 1) la necesidad de contar con equipamientos industriales demasiado costosos tomando en cuenta las lánguidas economías latinoamericanas; 2) la gran expectativa que estas propuestas generaron en sus países; 3) la escasa voluntad de las élites para invertir en un programa de industrialización; 4) la burocracia corrupta e ineficiente que administró los bienes nacionalizados y 5) crisis inflacionistas (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 14 -15).

Por otra parte:

Recordamos, si es necesario hacerlo, que la política del gobierno revolucionario descansa sobre dos pilares centrales: un partido único que controla el Estado y, a través de él, toda la vida económica y social; un desarrollo encaminado a mejorar las condiciones de vida de las clases populares (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009:16).

Estas propuestas revolucionarias han contado con gran oposición desde diferentes espacios. En el caso de la Cuba de Castro, oposición interna y externa. En el caso de Chile (durante el gobierno de Allende), además de oposición externa, obstrucción por parte de diferentes fuerzas políticas internas (principalmente, el Partido Nacional y la Democracia Cristiana) y de los militares (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 18).

Los intentos por lograr una sociedad “excesivamente igualitaria” han tenido problemas de diferente índole. Se trata de un modelo de desarrollo que, en buena parte, termina con los incentivos monetarios que generan producción (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009:19). Como resultado tenemos:

Ciudadanos pasivos que esperan todo del Estado y que no toman la iniciativa (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009:19).

Todo impulsa a los regímenes revolucionarios a utilizar la fuerza para resolver sus problemas, así pues reniegan de la democracia. Al final, esta ausencia de todo control democrático termina por corromper el poder interno (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 19).

En la práctica, no se consigue la igualdad esperada pues, sin una clara legitimidad, desde el poder se construyen nuevas élites políticas y económicas.

Más tarde, en un segundo momento, se dieron cambios importantes a nivel global que impulsaron al neoliberalismo como nuevo modelo de desarrollo predominante. Podemos destacar, entre otros: 1) la revolución tecnológica que se dio desde el año 1975 en donde el manejo de la comunicación y de la información ha cambiado drásticamente (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 19-23); 2) la crisis económica de final de los años ochentas que promovió la reducción del tamaño del Estado (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 19-23) y 3) el nuevo orden internacional: principalmente, la caída de los países soviéticos desde el año 1985 (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 19-23).

El modelo neoliberal considera que:

El Estado no es capaz de ser el actor central del desarrollo y que vale más fiarse del mercado – y por tanto de sus leyes: la libre competencia y la libre circulación de bienes, servicios y capitales. Este modelo, inspirado en la concepción monetarista del economista Milton Friedman, fue ante todo impuesta a instancias de los EE.UU. y de las grandes organizaciones (FMI, BM, OMC) en países sometidos a regímenes dictatoriales; pero gobiernos más o menos democráticos, lo conservaron y aplicaron con más rigor aún; otros países lo adoptaron después hasta que prácticamente su aplicación se generalizó a todos los países del continente americano (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 23).

Este modelo plantea “ajustes estructurales (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 23)” tales como: la reducción del tamaño del Estado; austeridad en el sector público; extensas privatizaciones en el sector público (prácticamente todo lo que pueda resultar rentable); creación de tratados de libre comercio; intención de captar inversiones extranjeras; esfuerzos por mantener una inflación moderada y una balanza comercial equilibrada (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 23-24).

Esta propuesta se aplicó en: Uruguay (desde el año 1981), en Chile (lo aplicaron los Chicago boys desde el año 1983 en la dictadura de Pinochet), en México (desde el

año 1988), en Argentina (desde la presidencia de Menem) y en Brasil (desde la presidencia de Collor de Mello) (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 24-25).

El neoliberalismo termina con el Estado benefactor o desarrollista. El crecimiento económico se convierte en prioridad. Esto, según el texto “América Latina ¿un giro a la izquierda?” ha traído, en términos generales, desigualdad (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 27-30):

El resultado de todo esto es que este modelo no es eficaz (no produce crecimiento económico) sino allí donde el desarrollo ya había comenzado desde antes (por ejemplo: los dragones asiáticos), pero tal vez lo sea si las élites políticas económicas y políticas, honestas y competentes, existen para aplicarlo correctamente y si las clases populares están dispuestas a soportar los costos sociales y culturales; y la naturaleza, los costos ecológicos. ¡Pero como nada de esto ocurre, difícilmente lo sea! (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 29).

El neoliberalismo se acompaña de la cultura que “va con”: Internet que no va sin el occidental way of life, sin MacDonaldis, sin Coca-Cola, sin CNN...y, sobre todo, sin “valores de nuestra sociedad occidental” que se expresa en “los derechos del hombre”, vistos como universales (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 30).

Por otra parte., el modelo social-demócrata, inspirado en los regímenes escandinavos, se constituye como una vía alternativa. Eso es, un Estado que obligue a los diferentes actores económicos a repartir la riqueza (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 31).

Este modelo pretende resolver la cuestión de los costos sociales del desarrollo capitalista, ya sea nacional o neoliberal, reforzando la democracia política (contra las dictaduras por el respeto a las libertades ciudadanas) y la democracia social (contra la explotación del trabajo, el “competitividad” y el consumismo, por una justa redistribución de beneficios del crecimiento). Los movimientos sociales serían así las únicas fuerzas capaces de obligar al mercado y a los Estados a poner la economía al servicio de la humanidad (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 31).

Esta visión ha resultado difícil de aplicar en Latinoamérica, entre otras razones, por la falta de recursos económicos que permitan sostener las costosas políticas sociales.

Finalmente, el modelo de la identidad cultural, plantea salir del “occidentalcentrismo (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 32)” y valorar las tradiciones

ancestrales. Consecuentemente, se eliminaría la idea de un modelo de desarrollo universal (depredador de la naturaleza) y cada comunidad definiría su futuro según sus valores y costumbres (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 33)”.

Así, en términos generales, la resistencia al modelo neoliberal en Latinoamérica, se ha compuesto por elementos de la socialdemocracia, de la identidad cultural y del modelo revolucionario (Bajoit, Houtart y Duterme, 2009: 30). En Ecuador, el gobierno de la “revolución ciudadana”, incorporando estos elementos en algún grado, se ha planteado dejar el neoliberalismo atrás. La idea ha sido adoptar un nuevo modelo de desarrollo inspirado en el Socialismo del siglo XXI (planteado por el sociólogo alemán Heinz Dieterich).

El Plan Nacional para el Buen Vivir 2011 – 2013 desarrollado por SENPLADES, dice:

A la hora de evaluar los resultados reales, es fácil concluir que la “visión de mercado” – eufemismo que ha justificado el desmantelamiento de las instituciones sociales consideradas importantes en los modelos anteriores- sólo ha servido para agudizar las contradicciones sociales, extender la pobreza en los dos hemisferios, exacerbar la explotación de los recursos naturales e infringir daños acumulativos, tal vez irreversibles, a la biosfera. El rumbo hacia una nueva agenda de desarrollo comienza por modificar la naturaleza y el estatus del análisis económico y por reconocer la necesidad de otorgar mayor legitimidad a la organización de la sociedad civil y a las formas en las que aquella expresa su soberanía democrática: el hasta ahora vilipendiado sector público, esquilado moral y materialmente con el argumento de reducir el tamaño del Estado (SENPLADES, 2009:54).

Según SENPLADES, después del desarrollismo implantado en las décadas sesenta y setenta del siglo pasado, las políticas neoliberales se adoptaron con fuerza pues contaron con el consentimiento de las élites políticas y de buena parte de la intelectualidad. Esto llevó al Ecuador a la más profunda crisis económica de su historia (en los años 1998 - 1999). Gran parte del sistema bancario quebró y el país perdió su “soberanía monetaria”. En consecuencia, la pobreza creció ostensiblemente y se produjo la más grande migración de trabajadoras ecuatorianas hacia algunos países desarrollados (SENPLADES, 2009:54).

Así, Rafael Correa llegó al poder con un discurso de quiebre, con la propuesta de instaurar un modelo de desarrollo diferente. En palabras de SENPLADES:

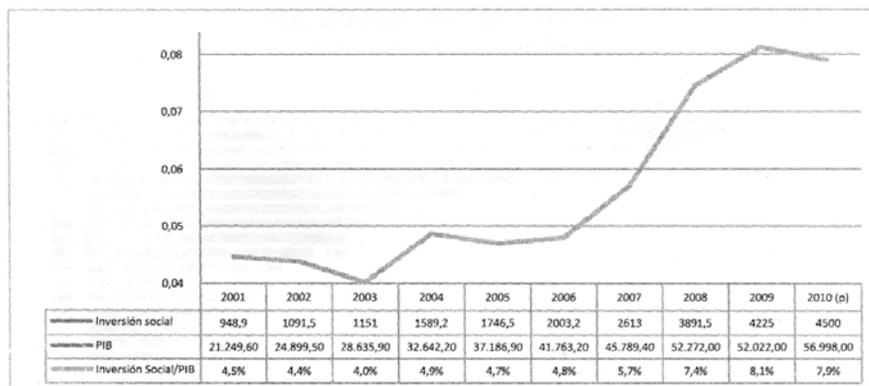
La Revolución Ciudadana plantea una estrategia nacional endógena y sostenible para el Buen Vivir, con una inserción estratégica y soberana en el mundo. Ésta consiste en implementar políticas públicas que modifiquen los esquemas de acumulación, distribución, redistribución y, con un enfoque territorial que permita reducir las inequidades. En este marco, la planificación de la inversión pública, los incentivos tributarios para la producción y el crédito público productivo buscan superar el modelo primario exportador, democratizar el acceso a los medios de producción, crear las condiciones para incrementar productividad y generar empleo de calidad (SENPLADES, 2009:95).

Si en la era del individualismo y el egoísmo se buscaba crecer y luego redistribuir a cuenta gotas, en esta era de solidaridad, reciprocidad y cooperación, se busca “distribuir produciendo” y “producir redistribuyendo”. En este marco, la construcción y el impulso de una economía popular, social y solidaria constituye la principal herramienta para incorporar la re-distribución en el propio proceso de generación de riqueza” (SENPLADES, 2009:95).

El “regreso del Estado” en Ecuador

Tomando en cuenta lo dicho, veremos que cuando Rafael Correa llega al poder, el Estado ecuatoriano cambia de rumbo. Progresivamente se ha ido estructurando un nuevo modelo de desarrollo en el país. Varios datos económicos son inéditos. El artículo, “La pobreza en la revolución ciudadana o ¿pobreza de revolución?” escrito por Juan Ponce y Alberto Acosta (noviembre del 2010), reconoce que el gobierno de Rafael Correa ha incrementado drásticamente la inversión social. “Esta pasó de 4,8% en relación al PIB en el año 2006 a 8,1% en el año 2009 y se espera que llegue a un 7,9% en el 2010 (Acosta y Ponce, 2010)”.

Tabla 5: Ejecución de la inversión social como porcentaje del PIB. (Millones de dólares y porcentaje).



Fuente: La pobreza en la “revolución ciudadana” o ¿pobreza de revolución?

“Un logro explicable cuantitativamente por los elevados ingresos petroleros, los mayores desde la finalización de la dictadura militar (Acosta y Ponce, 2010)”.

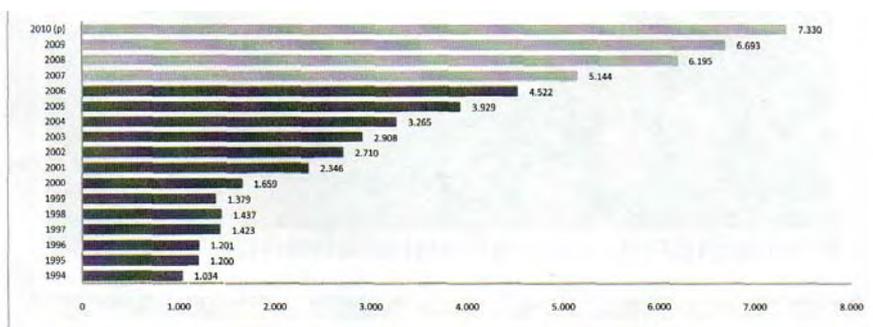
Tabla 6. Ingresos petroleros por gobierno

Gobierno	Valores nominales		Valores constantes	
	Ingresos totales	Promedio mensual	Ingresos totales	Promedio mensual
Jaime Roldós	2239,7	117,9	1982,8	104,4
Oswaldo Hurtado	4960,6	121,0	3223,8	78,6
León Febres Cordero	4465,6	93,0	3105,6	64,7
Rodrigo Borja	4584,1	95,5	3589,4	74,8
Sixto Durán Ballén	5184,2	108,0	3625,6	75,5
Abdalá Bucaram	855,9	71,3	615,6	51,3
Fabián Alarcón	1476,6	70,3	1053,4	50,2
Jamil Mahuad	1702,8	113,5	1307,4	87,2
Gustavo Noboa	5485,4	152,4	4167,6	115,8
Lucio Gutiérrez	6346,8	226,7	4512,1	161,1
Alfredo Palacio	8084,7	404,2	5645,0	282,3
Rafael Correa (ene07-ago10)	18836,4	428,1	12474,2	283,5

Fuente: La pobreza en la “revolución ciudadana” o ¿pobreza de revolución?

“También han mejorado los ingresos fiscales gracias a la creciente recaudación tributaria impulsada por el SRI (Acosta y Ponce, 2010)”.

Tabla7. Recaudaciones fiscales: 1994-2010 (en millones de dólares)



Fuente: La pobreza en la “revolución ciudadana” o ¿pobreza de revolución?

Por factores exógenos y endógenos, la economía ecuatoriana ha tenido estabilidad durante el gobierno de Rafael Correa. Tomando en cuenta los datos que presenta la CEPAL, en el año 2009, el crecimiento del PIB en Ecuador (0,36%) fue superior al promedio sudamericano (-1,81%). En el año 2010 la región creció más que el Ecuador (3,6%). El año 2011 el país creció de forma importante (8% aproximadamente, los primeros dos trimestres). En términos de desempleo, el Ecuador, con pocas interrupciones, ha mejorado sus indicadores desde el año 2003 (9,3%) hasta el año 2011 (6,4%). El subempleo, al contrario, fue algo menor en el periodo 2003 – 2006 (con un precio promedio del barril de crudo de \$36) que en el periodo 2007 – 2011 (con un precio promedio del barril de crudo de \$72,21).

En términos de equidad, el gobierno de Correa ha tenido avances. El Ecuador, el año 2009 tuvo la repartición más equilibrada de riqueza en su historia con un coeficiente de Gini de 0.50. En el año 2008 según la CEPAL Colombia tuvo un coeficiente Gini de 0,585, Perú de 0,509 y Bolivia 0,565.

Tabla 8. Coeficiente de Gini en Ecuador

Año	Gini
2003	0,56
2004	0,56
2005	0,55
2006	0,54
2007	0,55
2008	0,51
2009	0,50
2010	0,51

Fuente: INEC

El país ha tenido un buen desempeño económico comparado con otras épocas. Así, si encontraríamos avances en áreas como salud, educación o vivienda, estos deberían tener un impacto considerable en la valoración que los ciudadanos le dan a la gestión del gobierno. Cierta estabilidad es necesaria para que se puedan valorar mejor las políticas puntuales que van en beneficio de los ciudadanos. Adicionalmente, la propuesta neodesarrollista, se ha visto respaldado por el significativo crecimiento económico del año 2011. Esto refleja que el sector privado, en ciertos niveles, también empuja a la economía nacional.

El gobierno, más allá de contar con ingresos altos por la venta de petróleo, ha demostrado voluntad política para tener mayor presencia en la comunidad. Debemos tomar en cuenta los nuevos contratos con las empresas extractoras de crudo, los recortes en el pago de la deuda externa y una mayor presión fiscal (según el análisis de coyuntura presentado por ILDIS y FLACSO en el año 2003 fue 11% y en el año 2009 subió al 14,8%). Se han incrementado los recursos del Estado y, adicionalmente, en algunos casos, han crecido los porcentajes destinados a lo social.

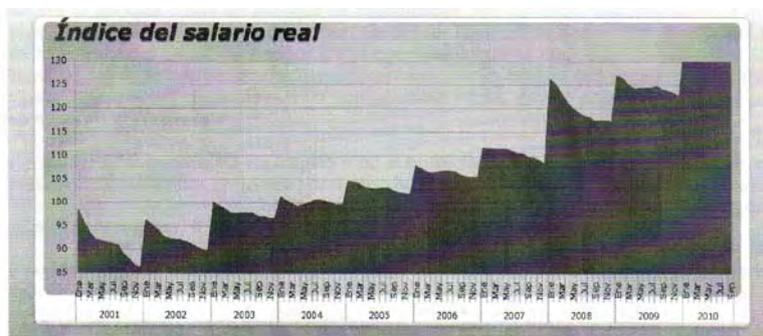
Según el artículo, “The Permanent Campaign of Rafael Correa”, escrito por Catherine Conaghan y Carlos de la Torre, disminuyeron los precios de la luz eléctrica para los hogares más pobres mediante la “tarifa de la dignidad” y se duplicó el crédito para la obtención de viviendas (Conaghan y De la Torre, 2008). En el año 2008, por

primera vez, el pago por deuda externa fue menor al monto total de inversión social (Conaghan y De la Torre, 2008)”.

El Estado ha llegado con mayor cobertura en salud, educación y vivienda. Además los salarios han aumentado en un contexto de desempleo e inflación controlado. Por primera vez, en el año 2008, el promedio del ingreso familiar fue mayor al costo de la canasta vital.

Alberto Acosta y Juan Ponce ven como un “punto a favor de la revolución ciudadana (Acosta y Ponce, 2010)” los avances que en los últimos años se han dado en el salario real. “Desde 106 puntos en el año 2006 a 126 puntos en el 2009 (Acosta y Ponce, 2010)”. Esto lo podemos mirar en el siguiente grafico:

Tabla 9. Índice del salario real



Fuente: La pobreza en la “revolución ciudadana” o ¿pobreza de revolución?

Ecuador, detrás de Uruguay (sin contar Chile y Venezuela pues no participaron en la investigación) es proporcionalmente el segundo país con menos pobreza en América Latina según el estudio publicado en el año 2010 por la Universidad de Oxford y las Naciones Unidas (Índice de Pobreza Multidimensional).

El gobierno tiene como objetivo la democratización de los créditos por medio de entidades del Estado como el Banco Nacional de Fomento y la Corporación Financiera Nacional. Estas medidas han intentado llegar a los sectores rurales y en general donde hay pobreza. Adicionalmente, la administración actual ha entregado 210.000 bonos de

vivienda por \$5.000 para casas de hasta \$20.000. Esta es una política que viene desde el año 1998 pero en la “revolución ciudadana” se ha profundizado. El Instituto Ecuatoriano de Seguridad Social, ha inyectado ingentes cantidades de dinero a la economía nacional vía préstamos al sector de la construcción. Hoy el BIESS (el Banco del IESS) presta más dinero para la construcción de viviendas que toda la banca privada nacional.

Como un factor particularmente importante, debemos tomar en cuenta las políticas en relación al bono de desarrollo humano. Según el Ministerio de Inclusión Económica y Social, en el 2006 los beneficiarios fueron 1´131.910 personas, en el 2009 este número subió a 1´351.972. Asimismo, antes del año 2007 el bono mensual fue de \$15 para madres y \$11,5 para personas adultas o con discapacidad. En el año 2007, el bono subió a \$30 para todos, y en julio del 2009 el bono subió a \$35. Estos traspasos de dinero están condicionados a compromisos de escolaridad y controles médicos para los hijos de los beneficiarios. Adicionalmente, con la intención de crear fuentes de ingreso autónomas, quienes reciben el bono de desarrollo humano pueden recibir un microcrédito a cambio de sus mensualidades. De cualquier manera, muchos ven estas iniciativas como medidas clientelares que deberían ser suprimidas.

El crecimiento del bono de desarrollo (tanto en su monto como en el número de beneficiarios) ha tenido un impacto importante en la forma en qué los ciudadanos más pobres valoran la gestión del actual gobierno. Este es un factor especialmente influyente ya que de forma concreta los ciudadanos reciben un aporte desde el Estado. Para los más pobres este ingreso es muy significativo.

La vicepresidencia ha llegado con asistencia a miles de discapacitados que viven en precarias condiciones en todo el país. La Misión Solidaria Manuela Espejo y la Misión Joaquín Gallegos Lara son programas sociales sin precedentes. Este último, entrega bonos mensuales de \$240 para cerca de 15.000 ecuatorianos que tienen serias discapacidades.

El CONADIS, MIDUVI y MIES también han apoyado a los ecuatorianos con capacidades diferentes. Hoy estas personas reciben un carnet especial con el que consiguen descuentos en el pago de medicinas, transporte, luz eléctrica y agua potable.

Por otra parte, por dos razones, resulta complicado medir, en términos generales, la calidad del gasto del gobierno actual:

- 1) Por el nivel de subjetividad que tiene la idea del “buen gasto público”. Para los analistas, los objetivos no siempre son los mismos.
- 2) Por el gran tamaño del Estado y las numerosas carteras que lo componen.

Desde la oposición se han dado críticas en relación a los resultados de algunas inversiones hechas desde el gobierno actual. Incluso se han presentado acusaciones sobre casos de corrupción en algunos ministerios. Sin embargo, las observaciones sustentadas, en todos los casos, han sido puntuales, nunca generales.

Consecuentemente, no hay razones de peso para sostener que, en general, la calidad del gasto fue mejor en anteriores gobiernos (Mejía, 2011:53). Si los presupuestos en lo social crecen, seguramente existe un impacto positivo en la calidad de vida de las personas. La delegación de Unicef en Ecuador en el año 2009 destacó la voluntad del gobierno que, pese a la crisis mundial, priorizó la inversión en bienestar social.

Haciendo un ejercicio contrafáctico, podríamos preguntarnos si la popularidad de Rafael Correa sería la misma si el Estado no hubiese invertido estas inmensas cantidades de dinero en lo social. Probablemente, la aceptación del presidente sería menor. El encuestador Santiago Pérez indica que las personas de bajos recursos apoyan al régimen porque “piensan que es el primer gobierno que ha dado atención a sus necesidades (es.comunicas.org, 2010)”. Según Pérez, se destacan políticas sociales como: “el no pago de matrículas en escuelas y colegios, la entrega de textos y uniformes escolares, el desayuno y almuerzo escolar gratuito, la inversión en salud, la elevación

del bono de desarrollo humano, el bono de la vivienda y la obra pública (es.comunicas.org, 2010)”. Todo esto es valorado por el grupo que Pérez denomina “de apoyo concreto (es.comunicas.org, 2010)”. Esto es, la base sólida que ha venido respaldando al presidente en estos años.

Adicionalmente, según Pérez, hay un segundo grupo que por motivos políticos apoya al presidente. En sus palabras, “porque considera que es indispensable quitar los privilegios a los representantes del viejo sistema, de seguir adelante con el proceso de transformación institucional, de lucha contra los viejos representantes de los partidos políticos tradicionales (es.comunicas.org, 2010)”. Además, según Pérez, en general los ciudadanos tienen afinidad con el presidente pues lo “consideran un hombre preparado, honesto y de buenas intenciones (es.comunicas.org, 2010)”. Finalmente, hay un consistente 20% que rechaza su gestión pues “considera que este es un gobierno autoritario y prepotente (es.comunicas.org, 2010)”.

La obra pública es inmensa. Según el Ministerio de Transporte y Obras Públicas, el primer trimestre del año 2011, el gobierno trabajó en cerca de 187 proyectos en el país. Se han intervenido más de 5.400 kilómetros en vías. Entre otras obras, podemos destacar: La Troncal de la Sierra, el Tramo Santo Domingo – Esmeraldas, la Ruta Spondylus, la Troncal Amazónica, el puente Segmental sobre el río Babahoyo, el puente Napo, el puente Copueno (Morona Santiago), el puente Aguarico (Sucumbios), la vía Santo Domingo – Huaquillas y el puente sobre el estuario del río Chone.

En el siguiente cuadro podemos ver lo destinado para vialidad en los últimos gobiernos.

Tabla 10. Montos invertidos en vialidad

Presidentes	Fechas	Monto invertido
Mahuad - Noboa	enero 2000 - diciembre 2002	\$ 475,1 millones
Lucio Gutiérrez	enero 2003 - diciembre 2004	\$459,7 millones
Alfredo Palacio	enero 2005 - diciembre 2006	\$570,7 millones
Rafael Correa	Enero 2007 - Abril 2011	\$3.300 millones

Fuente: Ministerio de Transporte y obras Publicas www.mtop.gob.ec

Por otra parte, el analista político Luis Alberto Tuaza, en su artículo “La relación del gobierno de Rafael Correa y las bases indígenas: políticas públicas en el medio rural”, menciona varios programas gubernamentales que han tenido un impacto positivo en la calidad de vida de los ciudadanos de la provincia del Chimborazo. Así, destaca:

Los programas de vivienda, el bono de desarrollo humano, la entrega de insumos agropecuarios, aliméntate Ecuador, el crédito 555, las becas a los abanderados de la escuelas y colegios, el proyecto socio páramo, la titularización de las tierras son las políticas de intervención que han sido ejecutadas directamente en las comunidades indígenas de la provincia de Chimborazo (Tuaza, 2011).

Para Luis Alberto Tuaza, el Bono de Desarrollo Humano es un aporte significativo para los indígenas. Los objetivos de esta política son, según el Ministerio de Coordinación Social:

a) Garantizar a los núcleos familiares un nivel mínimo de consumo, b) incorporar responsabilidades específicas orientadas a la inversión en la educación y la salud -lo que permitirá contribuir con la disminución de los niveles de desnutrición crónica y de enfermedades prevenibles para niñas y niños menores de cinco años de edad, c) promover la reinserción escolar y asegurar la asistencia continua a clases de niñas, niños y adolescentes de entre 5 y 18 años de edad y d) proteger a los adultos mayores y personas con discapacidad (Tuaza, 2011)”.

En su investigación, Tuaza levantó los siguientes testimonios de beneficiarios:

Gracias al bono puedo vivir medianamente. Aquí en el campo no tenemos otro ingreso que no sea la agricultura. El cultivo de la cebada ya no vale, las papas producen una vez al año. Por la migración mis hijos se olvidaron. Con el bono puedo levantar la cabeza, sostener la economía familiar (en Lema año 2009) (Tuaza, 2010).

Mi hija no puede hablar, sus pies no pueden andar ligero, antes nadie se acordaba de estos inocentes, ahora gracias al gobierno recibe el bono, ya tiene su pequeña entrada para cualquier cosita (en Pilamunga año 2009) (Tuaza, 2010).

Por otra parte, el Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca (MAGAP), entrega insumos agropecuarios y semillas en las comunidades indígenas (Tuaza, 2010). Esto se complementa con líneas de crédito. El Banco Nacional de Fomento ofrece el plan 5,5,5. Esto es, un crédito de 5.000 dólares que deberá ser invertido en recursos para la producción agrícola o en diferentes emprendimientos. Este dinero se lo paga en 5 años con un interés del 5% anual (Tuaza, 2011). La Corporación Financiera Nacional (CFN), en coordinación con varios municipios del país, mantiene planes de crédito similares (Tuaza, 2011).

El Ministerio de Ambiente también llega a las comunidades indígenas por medio de los programas Socio Bosque y Socio Páramo (Tuaza, 2011). El Estado busca reducir el impacto que las actividades productivas tienen en el país mediante la conservación de algunos paramos y bosques (Tuaza, 2011). Así, el gobierno central, con una importante ayuda del Banco de Desarrollo Alemán (aproximadamente 76% del monto total), entrega \$30 al año por cada hectárea protegida (Tuaza, 2011). Por recibir este monto, los dueños de las tierras no podrán cultivar ni tener animales en estos espacios (Tuaza, 2011). “Otro de los programas gubernamentales orientados al sector campesino e indígena es el proyecto de titularización de las tierras que viene realizando el Instituto Ecuatoriano de Desarrollo Agrario (INDA) (Tuaza, 2011)”.

Adicionalmente, por medio del programa Aliméntate Ecuador: “los adultos mayores y las madres de familia con niños menores a los seis años reciben cada tres meses una bolsa de comida con aceite, arroz, panela molida, frejol, fideo, atún, avena y pasas cuyo valor es de 15 dólares (Tuaza, 2010)”.

Como se ve, las nuevas tareas del Estado son definitivamente significativas. Se entiende que mejoran la calidad de vida de muchos ecuatorianos; más aún tomado en cuenta que, según el informe publicado por el Latinobarómetro en el año 2010, el

Ecuador fue uno de los tres países latinoamericanos que calificó al tema económico como su principal problema.

Tabla 11. Problema más importante por país (año 2010)

Desocupación/desempleo		Uruguay	28%
Paraguay	35%	Honduras	25%
Colombia	31%	Chile	22%
Perú	20%	Rep. Dominicana	20%
Delincuencia/seguridad pública		Problemas económicos	
Venezuela	64%	Nicaragua	78%
Panamá	46%	Ecuador	57%
El Salvador	44%	Bolivia	21%
Costa Rica	38%	Problemas de la Salud	
Argentina	37%	Brasil	28%
México	35%		
Guatemala	35%		

Fuente: Latinobarómetro 2010

En resumen, el gobierno ha tenido el arresto para priorizar algunas demandas sociales por sobre otro tipo de egresos. Muchas personas se han beneficiado. Es claro que esto incide en la percepción que los ecuatorianos tienen sobre el gobierno actual.

La situación económica

Pese a lo dicho anteriormente, durante el gobierno de Correa, tomando en cuenta los ingresos del Estado, no se han dado los avances esperados en cuanto a reducción de la pobreza. Para Juan Ponce (Ph.D. en Estudios del Desarrollo), el gobierno de Correa tiene lánguidos adelantos en lo social. Luego de cuatro años de gobierno es posible revisar los resultados de su política económica.

Si revisamos el tema social, veremos que hay “una reducción en el ritmo de mejora (Ponce, 2011)” de algunos indicadores. La pobreza en el Ecuador se venía reduciendo pronunciadamente, pero durante la revolución ciudadana han disminuido los avances (Ponce, 2011). Algo similar sucede con los indicadores que miden equidad. Los

gobiernos anteriores a Correa (Noboa, Gutiérrez y Palacio) fueron más eficientes en este sentido. “Lo que sí hay hoy es un excelente manejo mediático que no han tenido los gobiernos anteriores (Ponce, 2011)”.

Tomando en cuenta estos datos, Juan Ponce indica que hoy el oficialismo vive un “autoengaño (Ponce, 2011)”. Como consecuencia, engaña a la población. Es cierto que después de superar una crisis económica (como la que se dio al finalizar los años noventa), los avances en lo social pueden ser más pronunciados, sin embargo, desde el año 2007, deberíamos ver mayores adelantos en cuanto a reducción de pobreza. Consideremos que, desde el año 2001 hasta el año 2006, la pobreza se redujo en casi 20 puntos.

El problema puede ser el modelo de desarrollo planteado hoy. Para Ponce, esta es una “apuesta equivocada (Ponce, 2011)” que ha priorizado la creación de pequeños empresarios. Se piensa que los avances que pueda tener la microempresa es la manera más eficaz de llegar al desarrollo cuando la evidencia muestra que estas iniciativas generan empleos de menor calidad que las empresas grandes (Ponce, 2011). En el Gobierno de Correa, ha crecido el sector informal de la economía (Ponce, 2011). Además, “el empleo que genera el Estado beneficia solamente al 10% de la población, que es la más rica de este país (Ponce, 2011)”.

Los aumentos presupuestarios realizados por el gobierno en el sector social efectivamente han llegado a los sectores populares, pero esto lo que ha hecho es amortiguar el impacto de un manejo económico desatinado (Ponce, 2011). El Estado ha funcionado como dinamizador de la economía, pero el gobierno no ha contado con una estrategia paralela que potencie la productividad (Ponce, 2011). En términos generales, el sector formal de la economía que trabaja con tecnología y genera mejores fuentes de empleo, se ha visto disminuido (Ponce, 2011).

Sin embargo, para Ponce, el Gobierno parece tener hoy mayores acercamientos con el sector empresarial (lo que se ha visto como un giro hacia la derecha) (Ponce, 2011). Lo indicado sería plantear un modelo de desarrollo que tenga sólidas políticas

sociales, intervención estatal donde sea necesario y políticas que busquen la expansión del sector moderno de la economía (empresas que generan empleo de calidad y valores agregados en sus productos o servicios) (Ponce, 2011).

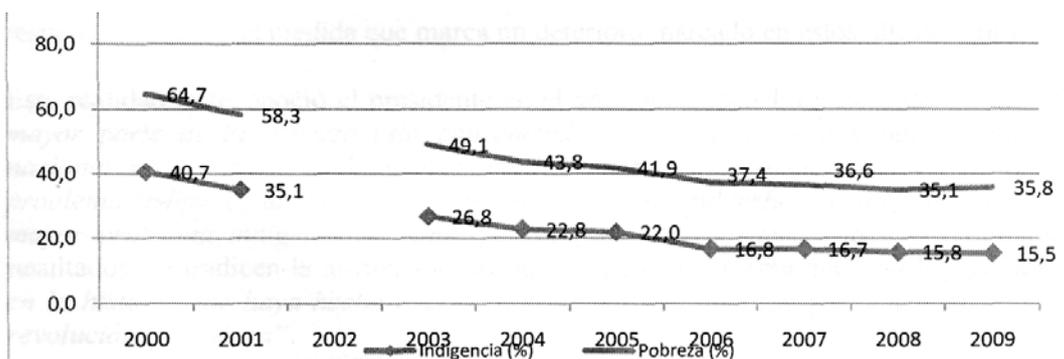
La incidencia de la pobreza

Se puede medir los niveles de pobreza de un grupo de personas tomando en cuenta sus necesidades insatisfechas o sus ingresos. Tomando en cuenta el segundo método, vemos que en el Ecuador existe un:

Estancamiento en los niveles de reducción de la pobreza entre el 2006 y el 2009, a pesar de los esfuerzos desplegados por el gobierno. Mientras en el 2001 y el 2006 la pobreza se redujo en alrededor de 20 puntos (y la extrema pobreza también). En el 2006 y el 2007 la pobreza se redujo en un punto (al igual que la extrema pobreza) (Acosta y Ponce, 2011)”

Esto lo podemos mirar en el siguiente grafico (el año 2002 no presenta información por falta de mediciones).

Tabla 12. Incidencia de la pobreza y la indigencia



Fuente: La pobreza en la “revolución ciudadana” o ¿pobreza de revolución?

Adicionalmente, los datos que se obtienen tomando en cuenta necesidades básicas insatisfechas (NBI) muestran un decrecimiento importante de la pobreza si comparamos el año 2005 con el año 2008. Si comparamos el año 2008 con el año 2009, veremos que el ritmo de decrecimiento es menor.

Tabla 13. Incidencia de la pobreza y la extrema pobreza por NBI

	2005	2008	2009
Pobreza	47.0%	41.7%	39.9%
Pobreza extrema	22.0%	17.5%	16.1%

Fuente: La pobreza en la “revolución ciudadana” o ¿pobreza de revolución?

Hay razones que, según Acosta y Ponce, podrían explicar la pronunciada reducción de la pobreza que se da luego del año 1999, principalmente: 1) El fin de la crisis económica de final de los años noventa (visto como un factor que acelera la buena evolución de los indicadores sociales). 2) La salida de un gran número de ecuatorianos al exterior y 3) las remesas que llegaron al país por consecuencia de esto (Acosta y Ponce, 2011).

Para Acosta y Ponce, aunque el gobierno debe seguir una ruta diferente en varios campos, también tiene algunos aciertos importantes. Posiblemente tomará algún tiempo ver los verdaderos resultados de las políticas sociales llevadas por la actual administración (Acosta y Ponce, 2011). Entenderíamos que, en el largo plazo, los esfuerzos de hoy tendrían que transformarse en una mayor reducción de la pobreza.

SENPLADES, en su informe “Los cinco cuentos del neoliberalismo”, intenta desagregar algunos avances que se han dado en los primeros cuatro años de gobierno.

Los excluidos del neoliberalismo son la prioridad de la Revolución Ciudadana. De esta forma, los siguientes grupos han bajado los niveles de pobreza en los siguientes niveles: 7% en mujeres, 6,2 en jóvenes y adultos mayores, 7,6% en el campo, 12,3% en los agricultores y 13% en los afroecuatorianos. En los cuatro años de gobierno, 700.000 ciudadanos han salido de a pobreza (SENPLADES, 2011).

Estos resultados positivos, según el Gobierno, se han dado, en buena parte, por el gasto fiscal que ha empujado a la economía nacional (SENPLADES, 2011).

Para los analistas de SENPLADES, hoy la política proyecta una mejor imagen dentro del país. El Latinobarómetro indicó que la percepción de transparencia en las instituciones del Estado ecuatoriano subió, del 7,8% en el año 2006, al 49% en el año 2010. Además, el número de ecuatorianos que hoy creen en la política aumentó. Según el Barómetro de las Américas, en el año 2006 fue 22,3%, en el año 2008 fue 28,3% y en el año 2010 fue 30,9%. Inclusive, SENPLADES manifiesta que según algunas mediciones, los ecuatorianos hoy somos más felices que en años anteriores (SENPLADES, 2011).

Como señala el Gobierno, es innegable que se han dado adelantos desde que Rafael Correa está en el poder. Sin embargo, en este análisis, debe quedar claro que desde el año 2007 la pobreza, en términos generales, se ha reducido bastante menos que en los años inmediatamente anteriores.

Considerando datos del INEC, vemos que desde el año 2003 hasta el año 2006, la pobreza por ingresos bajó 12,3 puntos (con menores ingresos para el Estado por impuestos y por exportación de petróleo). En cambio, desde el año 2007 hasta el año 2010 la pobreza por ingresos bajó 3,9 puntos. Estos números son definitivos y elocuentes.

La situación económica y los niveles de aceptación del presidente

Durante el gobierno de Rafael Correa, ha bajado el ritmo de los avances en cuanto a pobreza y equidad. Sin embargo, el presidente ha gozado de una inmensa aceptación popular. Podemos inferir, consecuentemente, que en el Ecuador el buen desempeño económico no necesariamente tiene como resultado una buena valoración de los ciudadanos hacia un gobierno. Los presidentes que alcanzaron una sustantiva reducción de la pobreza (Noboa, Gutiérrez y Palacio) no contaron con altos niveles de aceptación popular.

Los eventos sociales se dan generalmente por una suma de variables. En Sudamérica, difícilmente, un sólo factor, por significativo que sea, podría explicar la popularidad sostenida de un mandatario. La sociedad, además de avances macroeconómicos progresivos, demanda un liderazgo político fuerte (que llegue a sus emociones) y la presencia del Estado en varias áreas sensibles.

Los avances económicos son importantes pero no determinantes.

Es probable que, en los países del “primer mundo”, donde lo emotivo no tiene tanta influencia y las demandas sociales básicas están mejor atendidas por el Estado, las variables macroeconómicas (principalmente niveles de empleo y crecimiento del PIB) tengan mayor peso.

Hoy, en términos generales, el Ecuador tiene los mejores indicadores sociales de su historia. Esto es lo que, desde su posición particular, los ciudadanos pueden sentir. Los análisis minuciosos, que revisan los avances de cada régimen, quedan para el espacio académico únicamente. Podemos decir que el gobierno de Rafael Correa recibió un país bien encaminado. Hoy se cosechan los avances que se dieron en años anteriores así como las buenas políticas de la actual administración.

En un ambiente de estabilidad económica, la propuesta neodesarrollista y el discurso populista han calado profundamente.

Los ciudadanos, por una parte, están conformes con el desempeño económico general. Por otra parte, miran un Estado que, como nunca antes, realiza múltiples obras que van en beneficio de toda la población. Podemos acercarnos a esta realidad si miramos el siguiente cuadro. Increíblemente, la inversión en salud, si comparamos el año 2006 con el año 2010, se multiplica aproximadamente por 7,8 veces y la inversión en educación por 4.

Podemos decir, como una inferencia causal, que “el regreso del Estado”, está relacionado con los niveles de aceptación del presidente. La propuesta neodesarrollista, si está acompañada de otros factores, como veremos, redundará en aceptación popular.

Tabla 14. Inversión estatal año 2006 versus año 2010

	Antes de la Revolución Ciudadana	Después de la Revolución Ciudadana
	Año de referencia 2006	Año de referencia 2010
Inversión en salud	\$437	\$3.433
Inversión en educación	\$235	\$940,7
10% más rico / 10% más pobre	36	23
Tasa neta escolarización bachillerato (20% más pobre)	30,54%	40,88%
Tasa de matriculación universitaria (40% más pobre)	16,2%	31,1%
Pobreza e indigencia (por NBI)	46,56%	41,81%
Cobertura de Canasta Básica	67,7%	89,8%

Fuente: SENPLADES “Los cinco cuentos del neoliberalismo”

En los últimos 10 años el país ha tenido importantes avances en términos económicos. De cierta manera, se puede sentir una “revolución” o un cambio drástico; más que nada si comparamos la situación de hoy con la crisis de finales de los noventa. El gobierno frecuentemente lo plantea así.

CAPÍTULO V UN MANEJO POLÍTICO EFICAZ

La hipótesis planteada en esta tesis sostiene que el apoyo popular que hasta hoy ha tenido Rafael Correa en el Ecuador se debe, en parte, al descrédito de los políticos tradicionales y al eficaz manejo político y comunicacional del gobierno. En este capítulo, confrontaré la teoría propuesta con varios datos y con información empírica. Tomaré en cuenta los conceptos de “campana permanente”, populismo y algunos textos sobre comportamiento del elector.

Más adelante, como “experimentos” en donde se mantiene el entorno pero cambian ciertas variables importantes, revisaré los acontecimientos del 30 de septiembre del 2010 y del último plebiscito realizado (mayo 2011). Examinaré también los resultados de algunas encuestas que han intentado responder en qué medida y por qué los ciudadanos respaldan al presidente. Finalmente, realizaré una “tabla de la verdad” como un ejercicio que identificará el enlace (si hay alguno) entre variables independientes (características de los presidentes ecuatorianos) y el resultado esperado (la popularidad de un presidente en Ecuador).

Dimensión de la campana permanente

Como se vio en el primer capítulo de esta tesis, “campana permanente” es una estrategia política que plantea la promoción constante e intensa del gobierno de turno y de su presidente (Conaghan y De la Torre, 2008:20). Se trata de instalar temas, atacar adversarios y crear expectativas. En este sentido trabajan consultores y sofisticadas secretarías de comunicación. Con cierta frecuencia se realizan encuestas que son tomadas en cuenta al momento de tomar decisiones importantes (Conaghan y De la Torre, 2008:20).

Así, la “revolución ciudadana”, como ningún otro gobierno en el país, ha tenido presencia en los medios de comunicación masivos.

Desde febrero del 2010 a febrero del 2011, el gasto en publicidad de más de 100 entidades públicas llegó a \$71 millones, de acuerdo con

mediciones mensuales realizadas por el Centro de Monitoreo de la corporación Participación Ciudadana (PC). Los rubros más altos corresponden a entidades como la Presidencia de la República que, en ese lapso, gastó \$11,4 millones para publicitarse (hoy.com.ec, 2011).

Según la fundación Ethos, entre enero del 2007 y mayo del 2011, se han transmitido 1025 cadenas con una duración de 151 horas (casi 4 semanas laborales ininterrumpidas). Vinicio Alvarado (ejecutivo cercano al Presidente) es, para muchos, el responsable del manejo mediático del gobierno.

La “revolución ciudadana” maneja la radio pública y el primer canal de televisión público del país (Ecuador TV). Actualmente el Estado, además, administra algunos medios de comunicación que fueron incautados (como consecuencia de la crisis financiera que terminó con la presidencia de Jamil Mahuad): entre otros, dos canales de televisión que cuentan con una gran audiencia a nivel nacional (Gama TV y TC Televisión).

La presencia de Rafael Correa en televisión ha sido muy amplia. “Omar Rincón, crítico de televisión y catedrático colombiano, describe el fenómeno en su artículo “Cuando gobernar es una emoción televisiva (foro.univision.com, 2009)”. El texto explica que “los políticos de hoy, especialmente en Latinoamérica, han pasado, casi sin escalas, de la política grande a la pantalla chica (foro.univision.com, 2009)”. “Ahora los mandatarios pueden conducir un programa propio, darse el gusto de entrevistar a sus pares -y criticarlos- y, sobre todo, ofrecer su visión del país sin las limitaciones de espacio de los diarios y la televisión abierta (foro.univision.com,2009)”.

Para Rincón, Álvaro Uribe, quien empezó con los “enlaces sabatinos” en Colombia, más que un presidente, fue un presentador de televisión. Cerca mediáticamente, pero lejos de la derecha de Uribe, está la izquierda de Chávez en Venezuela. Él es toda la televisión, toda la representación, todo el Gobierno. Una tendencia que es el estilo político de Latinoamérica. Los políticos y los gobernantes han devenido periodistas y actores televisivos para ganar visibilidad y credibilidad. ¡Seamos todos bienvenidos a la política de las imágenes! ¡La cercanía afectivotelevisiva es más eficaz que los partidos políticos! (foro.univision.com, 2009)”

Rafael Correa, como anteriores líderes importantes, ha demostrado tener una gran capacidad para comunicar. Sin embargo, lo diferencia su estilo ilustrado y técnico que deviene de su extensa formación académica. Esto lo fortalece al momento de enfrentar a otros políticos. “El Presidente de la República genera contradicción, conflicto y, cuando lo logra, resulta ganador (foro.univision.com, 2009)”.

Para el periodista ecuatoriano Hernán Ramos, la relación entre la prensa y el poder político en el país siempre ha sido tensa. Sin embargo, Rafael Correa, de forma inédita, ha descalificado frontalmente a los medios de comunicación tradicionales. Frente a esto, los periodistas y dueños de los medios no han sabido como actuar y han perdido credibilidad. Esta es otra de “las batallas ganadas” por la “revolución ciudadana”. Rafael Correa, en “campana permanente”, no sólo ha disminuido a los demás políticos sino también a los medios de comunicación privados que con frecuencia han tomado la posición de contrapeso político.

El populismo visto como una estrategia para ganar aceptación popular

El populismo no es necesariamente un problema para la política o una incuestionable muestra de subdesarrollo. Es, estrictamente, un recurso político (eficaz para lograr aceptación popular) y los resultados de su aplicación (en lo social y económico) pueden diferir.

El populismo no es una “teoría social general (Follari, 2010:9)”. Es una propuesta política que presenta un discurso que, con gran intensidad, divide a la sociedad en dos grupos opuestos.

Para Ernesto Laclau, “la cuestión es discursiva: el populismo antagoniza al pueblo contra algún enemigo que ocupa el otro polo de dicho antagonismo (Follari, 2010: 24)”.

El discurso de Rafael Correa toma al pueblo como un grupo oprimido que se opone a una élite reaccionaria. Desde esta visión, su gobierno, como legítimo

representante de la mayoría, se ha enfrentado a: la “partidocracia”, los “pelucones”, la “prensa corrupta” y a la “izquierda infantil”.

Según la fundación Ethos:

Sólo en unos 48 enlaces sabatinos efectuados en el 2009, el mandatario profirió unos 170 insultos como estúpido, idiota, ignorante, tipejo, basura, mujer nefasta, entre otros (hoy.com.ec, 2010).

El año 2009:

Correa agravió de manera persistente a seis grupos, entre los cuales el más afectado resultó el de los políticos, con cerca de 90 de los 170 insultos registrados. En ese periodo el segundo sector más atacado por el primer mandatario fue el de la prensa, al que insultó por unas 75 ocasiones. Luego se ubicaron organizaciones sociales, empresarios, ciudadanos en general e instituciones y ex funcionarios públicos (hoy.com.ec, 2010).

Aunque algunas encuestas muestran que buena parte de ecuatorianos desapruban la actitud beligerante del presidente, esto no ha afectado considerablemente sus niveles de aceptación. Los agravios (o ataques), en la práctica, han servido para que el discurso gane intensidad, para identificar a los enemigos y para desacreditar a la oposición. Aunque muchas personas critican el carácter conflictivo del presidente (más que nada en los espacios ilustrados), su mensaje, repetido constantemente, queda. El saldo es positivo. Un discurso apático y frío no tendría la misma fuerza.

Rafael Correa con frecuencia se enfrenta con el pasado. Para él, los políticos anteriores son responsables de los problemas del país. La “revolución ciudadana” no propone un trabajo serio y progresivo, sino “refundar” el Ecuador (Mejía, 2011). Marcar un antes y un después. Así, podemos ver otra característica que se considera importante en el liderazgo populista. Esto es, la propuesta de una salida política radical y consecuentemente un liderazgo de estilo mesiánico. Esto lo podemos ver claramente en otro extracto tomado del Manifiesto de Alianza País:

Hemos invocado el *“ajuste de cuentas con la historia”*, porque la lucha por la segunda y definitiva Independencia demanda retomar los

sueños y utopías hasta alcanzar una Patria unida y soberana, en donde florezcan la verdad y la justicia (movimientoalianzapais.com.ec, 2011).

El Manifiesto de Alianza País también dice:

De las grandes luchas de nuestro tiempo, Alianza PAIS toma el ejemplo de los pueblos que resisten por la igualdad, en contra de la discriminación, de todas las formas de exclusión, de los poderes fácticos que han capturado y asfixiado al Estado para beneficiar a las minorías privilegiadas (movimientoalianzapais.com.ec, 2011).

Alianza PAIS es el fruto de la reacción ética, política e histórica de los pueblos del Ecuador contra la larga y triste noche neoliberal. Es la consecuencia del rechazo a ese período que impuso intereses privados al Estado ecuatoriano, hipotecó la nación con una elevada y odiosa deuda externa, destruyó las bases de su economía, alentó la fuga de capitales a paraísos financieros, acrecentó las injusticias y desigualdades, privó a los ecuatorianos de sus modestos ahorros, profundizó la corrupción y la impunidad, atendió las demandas del gran capital extranjero antes que a las necesidades apremiantes del pueblo, entregó territorio y bases militares a ejércitos extranjeros, expulsó a millones de ciudadanos al trabajo forzoso en países industrializados y claudicó la soberanía en foros e instituciones internacionales a favor de los intereses de potencias extranjeras y empresas multinacionales (movimientoalianzapais.com.ec, 2011).

Los “enemigos del Ecuador” se marcaron claramente desde el inicio de la propuesta política de Alianza País. Esta dinámica se mantiene. En su Informe a la Nación por el cuarto aniversario de su mandato (Machala, 15 de enero del 2011) Rafael Correa dijo:

Hace cuatro años la institucionalidad política en nuestro país, había colapsado, estaba sumida en el caos, estaba atrapada en las garras de la corrupción, despedazada por las voracidades políticas. La Patria estuvo secuestrada durante mucho tiempo; entrampada en los bolsillos de los grupos de poder, en las chequeras de la oligarquía, en las cuentas de la banca financiera internacional; enredada en los tentáculos de la partidocracia, sucia, en la miseria, con hambre, desempleada, insalubre, sin caminos, sin destino (Correa, 2011).

Teníamos un Ecuador injusto, una nación inmovilizada por las lacras de la miseria; un viejo país secuestrado por grupos de poder, que habían propiciado el desmantelamiento del Estado; un Ecuador postrado en el caos, en la anarquía, en donde se enseñoreaba la partidocracia más nefasta, que gobernó de espaldas a las grandes mayorías, que representaba a los intereses financieros internacionales;

vende patrias, que hablaban en español pero pensaban en inglés, que tenían su corazón en el bolsillo (Correa, 2011).

El discurso populista (con o sin argumentos) con frecuencia sobresale en relación a las demás propuestas políticas. Sin embargo, por sus grandes ofertas, es probable que pierda apoyo una vez que llegue al poder (como pasó con Bucaram y varias veces con Velasco Ibarra).

No obstante, el líder populista podrá sostenerse en el tiempo si su gestión está respaldada por algunos factores. En el caso de Rafael Correa, debemos destacar:

1) El desprestigio de la política que existió antes de la llegada de Rafael Correa al “campo político” del país. 2) El indiscutible carisma y la voluntad de trabajo del presidente Rafael Correa. 3) La inmensa presencia de propaganda oficial en medios de comunicación públicos y privados. 4) El trabajo sostenido de sofisticadas secretarías de comunicación que se encuentran en “campana permanente”. 5) La estabilidad económica que ha tenido el país en los últimos años. 5) Finalmente, la gran obra pública que ha desarrollado el gobierno, vista como un trabajo inédito por gran parte de ecuatorianos. En este sentido, se siente un “antes y un después” de la revolución ciudadana. El discurso de quiebre, se ve respaldado por el trabajo del gobierno y por sus buenos resultados en diferentes campos.

Rafael Correa cuenta con un excelente perfil para ser el presidente del Ecuador. Es un político guayaquileño que no genera resistencia en la sierra. Sus orígenes no son aristocráticos (son probablemente, clase media) y su conocimiento del “Guayaquil profundo” es vasto. Es un católico practicante y cuenta con una extensa formación académica. Sus estudios primarios y secundarios los realizó en el colegio católico San José – La Salle. Fue parte, además, de los grupos scouts de Guayaquil. Posteriormente, ganó tres becas para estudiar economía: en la universidad Católica de Guayaquil, más tarde en Europa (Maestría en la Universidad Católica de Lovaina, Bélgica) y finalmente en los Estados Unidos (Doctorado en la Universidad de Illinois en Urbana - Champaign). Adicionalmente, Rafael Correa, antes hacer política, realizó trabajo

voluntario en Zumbahua (comunidad indígena muy pobre ubicada en la provincia de Cotopaxi).

Durante las intervenciones de Rafael Correa (principalmente en los enlaces de los sábados) se combinan argumentos refinados y técnicos con un lenguaje popular. Al hablar sobre fútbol y comida típica, el presidente plantea una relación horizontal con los ciudadanos. Al hablar con solvencia sobre economía y política, el presidente descalifica a sus adversarios y se presenta como el líder que necesita el país. Rafael Correa representa al joven ecuatoriano que nació en la clase media y que, mediante su esfuerzo, ha sobresalido.

Así, la mayor parte de ciudadanos se ha identificado con la propuesta de Rafael Correa. Esto le ha dado espacio para acumular poder e instaurar un régimen que algunos analistas califican como hiperpresidencialista.

En Ecuador, para muchos, los principios que establece la democracia liberal se han visto afectados desde que la “revolución ciudadana” está en el poder. Sin embargo, dentro de lo que, en Sudamérica, ha sido la reciente dinámica neopopulista de izquierda, esto no ha afectado la credibilidad del gobierno nacional en los espacios populares.

Para Roberto Follari, los neopopulismos de izquierda plantean una sociedad solidaria y equitativa. En este sentido, los gobiernos “progresistas” de Hugo Chávez, Evo Morales, Rafael Correa y (en menor nivel) Fernández de Kirchner son más democráticos que el modelo idealizado de democracia liberal (Follari, 2010). Estas propuestas de izquierda, vistas como “democracia radical”, serían el “único modelo alternativo al hegemónico (Follari, 2010:11)”. Según el autor:

En el mundo todo, no hay ninguna otra opción político-social que se enfrente abiertamente al capitalismo liberal (Follari, 2010:11).
Se ha conseguido ocultar sistemáticamente la cuestión de la justicia distributiva como núcleo central de la discusión sobre lo democrático. No hay democracia para los marginados, los desocupados, a los que permanecen en la indigencia (Follari, 2010:17).

De cualquier manera, buena parte de los ecuatorianos no tienen gran interés por defender las reglas propuestas por la democracia liberal o representativa. Cuando el Latinobarómetro, en varios países preguntó en el año 2010: “¿cuándo hay una situación difícil en (país), está bien que el gobierno pase por encima de las leyes, el parlamento y/o las instituciones con el objeto de resolver los problemas? (Latinobarómetro, 2010)” Buena parte de los ecuatorianos respondieron que sí, como se puede ver en el siguiente cuadro.

Tabla 15. Respeto a las leyes, el parlamento y/o las instituciones en Latinoamérica

P. ¿Está Ud. Muy de acuerdo, De acuerdo, En desacuerdo o Muy en desacuerdo con la siguiente afirmación? Cuando hay una situación difícil en (país), está bien que el gobierno pase por encima de las leyes, el parlamento y/o las instituciones con el objeto de resolver los problemas (Latinobarómetro, 2010). *Aquí sólo “Muy de acuerdo” más “De acuerdo”.

República Dominicana	60%	Uruguay	35%
Paraguay	57%	Colombia	33%
Brasil	55%	Perú	33%
Costa Rica	47%	México	33%
El Salvador	47%	Nicaragua	30%
Ecuador	46%	Venezuela	29%
Panamá	42%	Argentina	28%
Chile	38%	Bolivia	25%
Honduras	38%	Latinoamérica	39%
Guatemala	35%		

Fuente: Latinobarómetro 2010

Comportamiento y preferencias del elector

Los consultores políticos Jaime Durán Barba y Santiago Nieto sostienen que hay varios factores que pueden motivar al elector para inclinarse por una propuesta política. Sin embargo, en términos generales, los ciudadanos no toman una posición que valore la ideología o la formación de un político, sino que se dejan mover por sus sentimientos y emociones (Nieto, 2010).

Los votantes indecisos no votan por ideas. En general, ni las entienden ni les interesa hacer un esfuerzo para hacerlo. Quienes dicen que votan con la cabeza son los intelectuales, editorialistas, militantes decididos, que usan las ideologías para racionalizar pasiones y posiciones que han adoptado ante la vida y la política. El votante indeciso se mueve ante todo por el corazón. Siente antipatía o simpatía por el candidato. Le cae bien o mal. Le parece que es una persona en la que se puede creer o que es un mentiroso (Nieto, 2010).

Quienes desconocen los vericuetos de nuestra profesión se sorprenden cuando comentamos que la primera pregunta a los encuestados es si nuestros candidatos caen bien o caen mal. No nos inquieta si se identifican con sus tesis de izquierda, de derecha, o con que hagan o no la oposición al Gobierno (Duran Barba, Nieto, 2010:87).

En el caso extremo, estudios que realizamos en las elecciones presidenciales ecuatorianas de 2006 nos permitieron saber que la inmensa mayoría de los electores que llevaron al triunfo a Rafael Correa no compartían con él ninguna de sus tesis de izquierda (Duran Barba, Nieto, 2010:2008).

Según Nieto, para el gran público las propuestas de los candidatos políticos no son muy diferentes unas de otras. Todos los planes de gobierno se enfocan en reducir la pobreza, ganar en equidad, crear fuentes de empleo, etc. Los políticos se diferencian por su trayectoria y principalmente por su personalidad (Nieto, 2010:14). El autor escribe: “La gente vota con el hígado, movida por el resentimiento rechazando a alguien o algo (Nieto, 2010:15)”. “Hemos visto perder las elecciones a buenos alcaldes que hicieron una gran obra, pero no supieron comunicar sentimientos de solidaridad con la gente. Los electores no quieren gerentes, sino líderes que expresen sentimientos (Nieto, 2010:16)”

Estas ideas se ajustan perfectamente dentro del marco teórico propuesto por el populismo pues éste, mediante su propuesta maniquea, se mueve en los espacios de los sentimientos y de las emociones. Rafael Correa ha identificado claramente a los supuestos enemigos de la patria y ha presentado sus ideas de izquierda como una opción inédita y solidaria.

Para Roberto Follari:

La exterioridad del líder a la política convencional resulta necesaria para su constitución como contracara de la política; es decir, cuanto más alejado de las fracasadas experiencias anteriores esté el candidato,

más posibilidades tendrá de ser apoyado para la salida de las mismas (Follari, 2010:98).

Para Jaime Durán Barba y Santiago Nieto:

Los partidos políticos de varios países, de tanto denunciarse y calumniarse unos a otros, consiguieron que la mayoría de los electores se convenzan de que la política es una actividad sucia. En Venezuela, Ecuador, Perú y otros, la política negativa logró liquidarlos, dando espacio a personajes “distintos de los políticos”. Chávez, Fujimori y Correa fueron hijos de esas luchas despiadadas (Duran Barba, Nieto, 2010:222).

Por otra parte, los electores, además de dejarse llevar principalmente por sus emociones, buscan candidatos que puedan satisfacer sus necesidades (Nieto, 2010). “Aprecian al candidato que siendo autoridad ha hecho obra y votan por él si creen que va a hacer algo más por ellos (Nieto, 2010)”.

En este punto, tomando en cuenta lo dicho anteriormente, probablemente los autores (Durán Barba y Nieto) se contradicen. Durán Barba y Nieto escriben:

El culto a la personalidad de los líderes de antaño ha sido desplazado por la búsqueda del placer y la exigencia ilimitada de beneficios concretos. Incluso detrás de los liderazgos más mesiánicos del momento, hay menos mitos y más intereses personales, tanto en los líderes como en la gente común. El *somzato* de Chávez se asienta en el mar de dólares que llega a Venezuela por el precio alto del petróleo, que le permite sostener una política dispendiosa. Cuando hay mucho que repartir, la gente apoya a cualquier gobernante (Durán Barba, Nieto, 2010:222).

Sin embargo, como se ha visto, los gobiernos que precedieron a Rafael Correa (después de Mahuad) tuvieron avances importantes en el área social (reducción de los niveles de pobreza y aumento de equidad) pero esto no se transformó en apoyo popular sostenido.

Podemos inferir que en Ecuador los progresos en lo económico, per se, no generan altos índices de aceptación. Probablemente, en un ambiente de estabilidad, las “megaobras” como puentes, hospitales, escuelas y carreteras (lo tangible) están presentes con mayor intensidad en la mente de las personas.

Revisando la evidencia empírica, podemos reconocer que Rafael Correa, desde el gobierno, se ha manejado bien en cinco espacios que, según Durán Barba y Nieto, son importantes para lograr aceptación:

1) Los afectos y los sentimientos ciudadanos. Esto es: el carisma del presidente Correa y su discurso neopopulista. 2) Los temores: los “poderes fácticos” y el potencial regreso de la “partidocracia”. 3) Los resentimientos: hacia la “partidocracia” y las élites del país (los “pelucones”). 4) Las necesidades de la gente: lo que el Estado puede proporcionar (obra pública, bonos, subsidios, créditos, etc.) 5) Los sueños y esperanzas de un futuro mejor (Duran Barba, Nieto, 2010): liderazgo mesiánico, marketing político y campaña permanente.

Chávez, Morales y otros dirigentes de esta izquierda son populares porque sus discursos expresan reivindicaciones de gente común, y de muchos discriminados por las viejas élites. La tendencia al cambio de los electores se expresa a través de un discurso violento, negativo, crítico de las oligarquías y el imperialismo (Duran Barba, Nieto, 2010:220).

El discurso populista de Correa, como he dicho, se ha nutrido de argumentos técnicos que vienen de su extensa formación académica; no son palabras fuertes pero vacías como las que en su momento estructuraron el discurso de Abdalá Bucaram. Podemos decir que un discurso maniqueo, si es reflexivo y en buena parte describe a la sociedad, funciona mejor. La inequidad del país y el materialismo de sus élites han abierto el camino para la propuesta de Correa.

Cuando los políticos que están en el poder han hecho un trabajo aceptable y la economía va bien, es menos probable que tenga éxito una propuesta populista:

En Brasil, en 2010 las encuestas detectaban un ambiente de optimismo en el presente y en el futuro del país que no permitía una campaña de confrontación. El ochenta por ciento de los brasileros no quería que se cambie el rumbo del país, suponían que se encaminaban al progreso. En ese escenario la confrontación es mal vista. La gente quería escoger un presidente que mejore las cosas y nada más. En el otro extremo, en el Ecuador de 1996 las encuestas nos decían que la mayoría de los ciudadanos no tenía esperanzas. Estaban decepcionados del gobierno, de los políticos, de las instituciones. En los sectores populares, especialmente de la costa, muchos creían que

su situación no tenía salida. Preferían que todo se hundiera y que los ricos compartan sus padecimientos. Estaba la mesa lista para que un candidato como Abdalá Bucaram, con un espectáculo circense violento y negativo, se alzara con el poder (Duran Barba, Nieto, 2010:220).

Las consecuencias del 30 de septiembre del 2010

Como se ha visto en el tercer capítulo de esta tesis, el 30 de septiembre del año 2010 fue un día complejo para la “revolución ciudadana”. Afortunadamente, el presidente, después de varias horas de tensión, pudo regresar al palacio presidencial. El país siguió por televisión los enfrentamientos y el violento rescate ulterior.

Aunque un amplio sector de la prensa criticó a Rafael Correa por tener una actitud “irresponsable” al acudir al lugar del problema, las imágenes mostraron un presidente comprometido y valiente. Al menos, así lo entendió una gran parte de ecuatorianos. Creció la figura mesiánica del caudillo y se hicieron tangibles los supuestos enemigos de la “revolución ciudadana”: policías corruptos, políticos de oposición, grupos de poder y medios de comunicación privados.

Luego de los hechos, el gobierno intensificó el discurso populista. En términos de investigación social, los eventos del 30 de septiembre fortalecieron algunas variables independientes (características del populismo) que, en esta propuesta, dan como resultado un presidente popular.

Creció la imagen del presidente según informaron algunas encuestas:

El primer mandatario, Rafael Correa, registra una aceptación del 70 por ciento de la población, tras los incidentes del pasado jueves cuando los policías se sublevaron en rechazo a la Ley de Servicio Público. Según la firma Credit Management Solutions S.A. (CMS), de un universo de 11.447 personas encuestadas, el 70 por ciento califica de buena la gestión del Jefe de Estado, frente a un 18 por ciento que le da una calificación mala. El estudio fue realizado a raíz de los acontecimientos del 30 de septiembre (www.cre.com.ec, 2010)”.

Santiago Pérez, director de la encuestadora SP, manifestó que la popularidad del Presidente subió al 75% ante los acontecimientos ocurridos el 30 de septiembre por la sublevación de la policía nacional en el Regimiento Quito, lo que lleva a afirmar que la calificación del

primer mandatario alcanza el nivel más alto desde inicios del año 2009. Pérez asegura que esto no es solamente un tema de adhesión emocional o solidaridad frente a la agresión, sino que es en realidad un apoyo a la institucionalidad democrática de los ecuatorianos y que la policía nacional es vista como una institución caduca para los tiempos actuales, la misma que cuenta con 18% de apoyo (Ecuadorinmediato.com, 2010).

La gente apoyó al presidente por dos razones: 1) Se espera que Correa, por lo menos, termine su periodo de gobierno para dejar atrás la inestabilidad política de años anteriores. 2) Se intensificó la dinámica populista (la propuesta binaria de amigo y enemigo).

El plebiscito de mayo del 2011

Igual que los eventos del 30 de septiembre del 2010, el último plebiscito (mayo del 2011) propuesto por el Ejecutivo modificó el escenario político. Cambiaron algunas variables pero, en términos generales, se mantuvo la confianza de gran parte de ecuatorianos en el presidente y su gobierno. Por la cantidad de preguntas y por su contenido, la propuesta se fue en contra de un sinnúmero de intereses. Esta vez, Rafael Correa se abrió casi todos los frentes posibles.

La oposición se formó por: grupos de izquierda, grupos indígenas, ex funcionarios del gobierno, ex miembros de la Alianza País, medios de comunicación privados, empresarios, banqueros y obviamente políticos contrarios.

El presidente sabía que se enfrentaría a grupos de izquierda y de derecha. Sin embargo, aparentemente confió en su capacidad para persuadir a los ecuatorianos. Nuevamente, el discurso populista ganó espacio. Los políticos “progresistas” que hicieron oposición fueron vistos como traidores. Se agudizó la batalla contra los medios de comunicación privados. Los grupos que defendieron la tradición taurina (pregunta 8) fueron vistos como “pelucones”. Quienes estuvieron en contra de la consulta popular fueron acusados de defender el pasado.

Rafael Correa ganó la consulta, pero esta vez con márgenes menores. Sin embargo, la oposición no ha sabido capitalizar el repliegue del oficialismo pues no hay un líder visible que se puede proyectar.

¿La oposición política avanzó en la consulta popular? Si se analiza el número de votos por el No, la respuesta es afirmativa. Del 20-25%, que el gobierno admite como voto duro en su contra, el No pasó a 41% (contra 47% por el Sí). El salto parece enorme. Y lo sería si no tuviera tantos dueños (Expreso.ec, 2011).

De cualquier manera, como se puede ver en el siguiente cuadro, la propuesta del presidente Rafael Correa (el Sí) ganó en las diez preguntas. Adicionalmente, como podemos ver en la siguiente nota del Diario El Universo, los niveles de aceptación popular cambiaron poco tomando en cuenta la complejidad de la coyuntura.

El 77,3% de los ecuatorianos aprueba la gestión del presidente Rafael Correa, según una encuesta efectuada por la empresa Perfiles de Opinión, tras el referéndum y consulta popular del pasado 7 de mayo. El 59,5% de los consultados calificó de muy bueno el desempeño de Correa, mientras que 17,8% lo consideró bueno, según el sondeo realizado entre el 12 y el 22 de mayo. El 22% juzgó negativamente la gestión del mandatario. Los porcentajes de aprobación y desaprobación tienen niveles similares tanto en la Sierra como en la Costa, así como en las zonas urbanas y rurales que abarcó el estudio. Perfiles de Opinión también determinó que la credibilidad del gobernante se sitúa en el 63,5% y que obtiene las mejores calificaciones por sus avances en las áreas de vivienda (64,7% de aprobación), salud (63,4%), educación (63,8%) y obras viales (61,3%) (Eluniverso.com, 2011).

Tabla 16. Resultados de la consulta popular de mayo 2011

1		6	
Opción	%	Opción	%
SI	50,462	SI	46,599
NO	38,874	NO	40,619
2		7	
Opción	%	Opción	%
SI	48,271	SI	45,768
NO	40,835	NO	41,683
3		9	
Opción	%	Opción	%
SI	47,187	SI	44,964
NO	41,886	NO	42,044
4		10	
Opción	%	Opción	%
SI	46,15	SI	48,025
NO	42,559	NO	39,248
5			
Opción	%		
SI	46,668		
NO	41,956		

Fuente: Consejo Nacional Electoral www.cne.gob.ec

Información de encuestas

Paulina Recalde, representante de la encuestadora Perfiles de Opinión, indica que las mediciones hechas en Quito y Guayaquil en marzo del 2010, reflejaron un apoyo del 60% de los ecuatorianos a la gestión del presidente Rafael Correa. En cambio, el 48% de los ecuatorianos creé en el presidente. Según Paulina Recalde, el gobierno es más que sólo Correa. “Puedo no creer en la palabra del presidente, pero sí en su gestión (Ecuadorinmediato.com, 2010)”.

Según la empresa Perfiles de Opinión, en esta medición, los principales logros (luego de tres años de gobierno) fueron: para el 27% de los encuestados, la educación gratuita; para el 24%, la salud gratuita; para el 17%, el bono “de la pobreza”; para el 16%, los avances en vivienda; para el 7%, la ayuda a la gente pobre; y para el 6%, las

carreteras. Este último factor es más significativo fuera de Quito y Guayaquil pues en las ciudades grandes estos avances se sienten menos (Ecuadorinmediato.com, 2010).

Para Paulina Recalde, hay un vínculo entre el apoyo ciudadano y la inversión social. Adicionalmente: “Tener como resultado un logro concreto con cifras de alrededor del 27% y 25% es un hecho absolutamente inédito (Ecuadorinmediato.com, 2010)”. Nunca antes la gente identificó, con similares porcentajes, una tarea puntual, como sobresaliente o referente de una gestión (en este caso educación y salud).

Por otra parte, según Perfiles de Opinión, los principales errores que los ecuatorianos identificaron en la gestión del Gobierno son: para el 13% la cercanía de Rafael Correa a Hugo Chávez, para el 11% la prepotencia del presidente, para el 9% la falta de empleo, el 8% no encuentra ningún error, 7% los conflictos con el alcalde Nebot y un 7% no sabe sobre el tema (Ecuadorinmediato.com, 2010). Los principales temas que, en ese momento, preocuparon a la población fueron: el desempleo (26%), la crisis económica (20%), la delincuencia e inseguridad (20%). Más del 45% de personas se preocupa por el tema económico (Ecuadorinmediato.com, 2010).

El vicepresidente Lenín Moreno tiene una gran aceptación. Según Paulina Recalde, el 84% de ecuatorianos aprueba su gestión y el 73% le cree (Ecuadorinmediato.com, 2010). Según estadios cualitativos, la gente valora su trabajo y sensibilidad en el área social. Además, se lo ve como una persona equilibrada y un buen complemento para el impetuoso presidente (Ecuadorinmediato.com, 2010). Por primera vez en el país un vicepresidente tiene cifras como estas.

En una encuesta más reciente (junio 2011), la empresa encuestadora Perfiles de Opinión manifestó que:

El 63,5% de la población confía en la palabra del gobernante, frente a un 36,1% que no le cree (eltelegrafo.com.ec, 2011). Quienes piensan que el país estará mejor en los próximos meses también es mayoría, según Perfiles de Opinión. Su sondeo indica que el 42% de las personas ven con optimismo el futuro. Otro 30% espera que la situación se mantenga igual y un 22% opina que estará peor (eltelegrafo.com.ec, 2011).

Paulina Recalde dice:

Solo un liderazgo fuerte permite que con la exposición que tiene el presidente Correa pueda mantenerse. Yo me pregunto si uno de los mandatarios anteriores podría haberse dado el lujo de estar tanto tiempo en pantalla, por ejemplo, los sábados (en los que Correa mantiene su informe de labores radiotelevisado) despertando adhesiones y también resistencias (andes.info.ec, 2010).

La población aprecia mucho esta condición de presidente itinerante, que significa la presencia del Gobierno en sitios en los que antes no solía estar, y con una rendición de cuentas bastante peculiar porque el presidente habla desde sus actos más protocolarios hasta los más cotidianos: lo que comió, lo que no comió... (andes.info.ec, 2010).

Análisis cualitativo: tabla de la verdad

En este subcapítulo usaré una herramienta metodológica que evaluará la teoría hasta aquí propuesta. Tomando en cuenta el texto de Charles C. Ragin: “Redesigning Social Inquiry”, revisaré, como “casos informales”, si algunos presidentes anteriores a Rafael Correa contaron con características que en este trabajo han sido definidas como variables independientes que generan popularidad. A continuación, expongo una “tabla de la verdad” que tiene el propósito de identificar condiciones causales y resultados.

Según la propuesta elaborada en este trabajo, algunas condiciones para que un presidente tenga altos niveles de aceptación en Ecuador serían: 1) Contar con una estrategia populista (dividir a la sociedad en dos grupos antagónicos y promocionar a un líder mesiánico). 2) Gobernar en un momento de hondo desprestigio de la política. 3) Tener una amplia presencia en los medios de comunicación (campana permanente.) 4) Manejar una propuesta desarrollista y políticas sociales que lleguen a los sectores vulnerables.

Tabla 17: Tabla de la verdad. Condiciones de un presidente popular.

Presidentes	Populismo	Presencia en los medios	Desprestigio de la política	Desarrollismo	Presidente Popular
Sixto Duran Ballén	No	No	No	No	No
Abdalá Bucaram	Si	No	Si	No	No
Fabián Alarcón	No	No	Si	No	No
Jamil Mahuad	No	No	Si	No	No
Gustavo Noboa	No	No	Si	No	No
Lucio Gutiérrez	Sí	No	Si	No	No
Alfredo Palacio	No	No	Si	No	No
Rafael Correa	Si	Si	Si	Si	Si

La propuesta es mantener el entorno (la política nacional) y mirar si, cuando cambia algún factor, cambia el resultado también. Aunque la mayoría de los presidentes no cuentan con más de una variable independiente, al revisar esta “tabla de la verdad” podemos obtener algunas inferencias.

Podemos ver que, el populismo y el desprestigio de la política (durante el periodo de Bucaram y quizás Gutiérrez), no son condiciones suficientes para obtener como resultado un presidente popular. Desde una visión probabilística, podríamos decir que se debe sumar, por lo menos, un tercer factor para alcanzar el resultado esperado. También, podríamos decir que los factores determinantes que generan aceptación pueden ser el desarrollismo o manejar una “campana permanente”.

Revisando la opinión de algunos analistas y sobre todo la información que arrojan algunas encuestas, vemos que el factor “desarrollismo” (el “regreso del Estado” y sus altos ingresos) tiene un peso muy importante. El populismo y otros factores, por su complejidad, no han sido considerados por las encuestadoras con el propósito de evaluar su impacto.

En este punto, perfecciono la teoría propuesta y planteo que, en un país como el Ecuador, una propuesta populista sumada a un Estado fuerte que (por factores exógenos y endógenos) realice obras importantes y se muestre dinámico, será una posible plataforma para un presidente popular. Si a esto le sumamos una exitosa “campana

permanente” y el anterior desprestigio de las instituciones políticas, tendremos altos índices de aceptación. Estas variables se potencian entre sí.

La relación causal entre variables independientes y variables dependientes

Finalmente, luego de revisar la teoría, los ejercicios de análisis cualitativo, los resultados de algunas encuestas y la opinión de diferentes analistas, es posible sintetizar lo dicho en los anteriores capítulos por medio de tres formulas que muestran una relación causal entre variables independientes y variables dependientes:

- A) El carisma particular del líder + un discurso populista + propuesta neodesarrollista + estabilidad económica (desde el año 2000) = aceptación popular

- B) El carisma particular del líder + un discurso populista + propuesta neodesarrollista + estabilidad económica (desde el año 2000) + altos ingresos para el Estado = altos índices de aceptación popular

- C) El carisma particular del líder + un discurso populista + propuesta neodesarrollista + estabilidad económica (desde el año 2000) + altos ingresos para el Estado + campaña permanente + desprestigio de las élites + débil oposición = extraordinaria aceptación popular

Como se ve, cada formula obtiene un resultado diferente. La ubicación de los factores puede cambiar según la dimensión que se le de a cada uno. Todos son importantes pero no tienen el mismo peso.

Cuatro variables independientes se dan por la gestión del Gobierno (son endógenas):

- 1) El carisma particular del líder.
- 2) El discurso populista.
- 3) La propuesta neodesarrollista.
- 4) La campaña permanente del régimen.

Una de las variables tiene un origen fundamentalmente externo (exógeno):

- 5) La debilidad de la oposición que no encuentra una voz fuerte que pueda adherir a los grupos políticos dispersos y presentar alternativas.

Tres variables tienen un origen mixto (endógeno y exógeno):

- 6) La estabilidad económica que tenemos en el país desde el año 2000 hasta hoy (durante las presidencias de Noboa, Gutiérrez, Palacio y Correa).
- 7) Los altos ingresos para el Estado desde el año 2007 hasta hoy (por: los avances del SRI, los nuevos contratos con las empresas extranjeras extractoras de crudo, los precios internacionales del petróleo y el no pago de parte de la deuda externa).
- 8) El desprestigio de las élites ecuatorianas (en principio por causas históricas pero hoy exacerbado desde el oficialismo).

La fórmula C, es lo que hemos vivido en el país durante los últimos años. Esto explica la extraordinaria popularidad del presidente Rafael Correa en Ecuador.

En el futuro, no será fácil que un mandatario cuente con una cantidad similar de factores que empujen favorablemente sus niveles de aceptación en todas las provincias del país.

CAPÍTULO VI CONCLUSIÓN

Como conclusión puedo decir que, desde el año 2007, Rafael Correa ha contado con algunos factores (exógenos y endógenos) que han impactado positivamente en la precepción que la mayoría de ecuatorianos tiene sobre su gestión. La popularidad del presidente Correa es, definitivamente, multicausal.

La primera variable que interviene es el indiscutible carisma del presidente. Esto es, principalmente: su facilidad para transmitir ideas, su preparación académica, su conocimiento del Ecuador profundo, su juventud y su ánimo para trabajar. Rafael Correa cree en su propuesta porque ha investigado temas sociales y económicos desde hace años atrás.

Todos los proyectos políticos (en distintos niveles) necesitan de un liderazgo personal fuerte. Si, en primera instancia, el líder de gobierno no llega positivamente a la gente, los esfuerzos que se hagan para que su proyecto sea aceptado tendrán un impacto menor.

Adicionalmente, la propuesta populista ha servido como uno de los ejes del discurso oficial. Esto es, la intensa división simbólica de los actores en dos grupos antagónicos. Los discursos maniqueos (justificados o no), con frecuencia son más sugestivos que las propuestas conciliadoras. Los discursos que identifican enemigos y se plantean una salida radical, generalmente sobresalen. Si a esto le sumamos el desprestigio anterior de los políticos (vistos por los ecuatorianos como responsables del subdesarrollo nacional) y una débil oposición, el resultado final será aún más ostensible.

Las ideas de izquierda, en su empeño por buscar una sociedad menos desigual, le han servido al presidente Correa como insumo para estructurar una propuesta populista y ganar espacio en el “campo político”. El Gobierno Nacional se autocalifica como revolucionario. Con frecuencia, los “poderes fácticos” (sobre todo los medios de comunicación privados) han sido embestidos. La relación con la democracia liberal y

sus procedimientos ha sido, por lo menos, tensa. La rendición de cuentas horizontal y la división de poderes se han debilitado.

Sin embargo, algunos analistas no están de acuerdo, por la elasticidad del concepto y por su connotación negativa, con tomar el término populismo para describir el estilo del presidente. Para algunos, el discurso maniqueo (la valoración dicotómica) de Rafael Correa no es más que la descripción frontal de una sociedad con inmensas injusticias e inequidades. La intención es develar a los grupos de poder y lograr el apoyo popular necesario para transformar el país.

No obstante, el populismo, con sus límites y deficiencias, es, desde mi visión, el concepto que de forma más completa logra explicar la propuesta política del presidente Correa.

El populismo es principalmente una forma de estructurar un discurso. No tiene un contenido ideológico definido. Per se, no es nocivo. Los resultados de su aplicación pueden diferir (se pueden dar avances importantes en diferentes áreas).

Por otra parte, revisando algunos datos, podemos inferir que los avances en lo económico y social no necesariamente generan aceptación popular. Los gobiernos de Gustavo Noboa, Lucio Gutiérrez y Alfredo Palacio, una vez superada la crisis económica que se dio al finalizar los años noventa, tuvieron importantes avances en cuanto a equidad y reducción de pobreza. Sin embargo, fueron presidentes impopulares.

Desde que la “revolución ciudadana” llegó al poder, el presupuesto del Estado ha aumentado considerablemente. Sin embargo, ha caído el ritmo de reducción de la pobreza si comparamos los datos con el periodo 2001 – 2006. Funcionarios del Gobierno sostienen que la pobreza ha llegado a sus “niveles estructurales” por lo que hoy tener adelantos es una tarea más difícil.

De cualquier manera, la propuesta neodesarrollista de la “revolución ciudadana” es una de las variables que explican los altos niveles de aceptación del presidente. El

Estado hoy tiene mayores alcances. Probablemente, las múltiples obras tangibles que ha hecho el gobierno tienen un mayor reconocimiento que algunos avances macroeconómicos anteriores.

Varios presupuestos en el campo social se han multiplicado en relación a anteriores gobiernos.

Por la dimensión del Estado y por la subjetividad del concepto, resulta complicado medir, en términos generales, la calidad del gasto del gobierno.

Sin embargo, en salud, educación, vivienda y vialidad podemos ver adelantos cuantitativos importantes. Además, las inéditas obras de justicia social que ha liderado el vicepresidente Lenín Moreno han tenido un impacto positivo.

El “regreso del Estado” en Ecuador ha estado amparado por:

1) La estabilidad económica que el país ha alcanzado luego de haber superado la crisis financiera que se dio finalizando los años noventa y (coincidencia o no) dolarizado la economía en el año 2.000. Varios indicadores como el coeficiente de Gini, el PIB por habitante, el acceso a la canasta básica e incluso los créditos privados han mejorado ostensiblemente desde el año 2000 hasta hoy.

2) Los extraordinarios ingresos que ha tenido el Estado: por una mayor recaudación de impuestos, por los nuevos contratos con las empresas extractoras de petróleo, por los altos precios del petróleo y por las nuevas políticas en el pago de la deuda pública. Según el Banco Central del Ecuador, desde el año 2007 hasta el año 2010, el Estado recibió por ingresos no petroleros (factores endógenos en su mayoría) \$11.439,90 millones más que lo que recibió en el periodo 2000 – 2006. Comparando estos mismos periodos, vemos que lo que ha llegado adicionalmente por ingresos petroleros es \$11.619,50 millones. Las cifras no son muy diferentes. Adicionalmente, gran parte de lo que ha llegado por ingresos petroleros se ha dado por los nuevos contratos con las empresas extractoras (ahora por prestación de servicios).

Rafael Correa puede ser visto como un “presidente delegativo” pero que cumple sus promesas. La propuesta populista (cambio radical, confrontación y liderazgo mesiánico), se ha visto respaldada por la presencia del Estado, por la estabilidad económica y por algunos adelantos en lo social. En general, cuando estos factores se juntan, el gobierno de turno tendrá avances en cuanto a su aceptación. Es probable que esto ocurra con los gobiernos “neopopulistas” de la región (principalmente en Venezuela).

Otro factor importante es la inédita “campana permanente” que ha llevado el gobierno desde su llegada a Carondelet. El trabajo en comunicación y mercadeo político ha sido constante. La cantidad de intervenciones y propaganda es inmensa. La imagen oficial se ha mantenido fresca. Las propuestas se han adaptado a los acontecimientos. No ha decaído la idea de llevar adelante una misión solidaria y trascendental. Esto, sumado a la relación directa entre presidente y ciudadanos que plantea la “democracia plebiscitaria” correista, ha tenido importantes resultados.

Estos factores, por sí solos, no alcanzarían altos y sostenidos niveles de aceptación. Anteriores gobiernos contaron solamente con una o dos de las características aquí expuestas. Rafael Correa es el único “presidente popular” que el Ecuador ha tenido desde que tenemos mediciones confiables.

Más tarde, en el post-correísmo (posiblemente luego de aproximadamente una década de “revolución ciudadana”), es probable que la política nacional cambie, por lo menos, en cuatro aspectos: 1) La “campana permanente”, instaurada hoy, será aplicada (en diferentes grados) por los próximos gobiernos para maximizar su aceptación. 2) Varios espacios de la sociedad influirán para que el Estado no reduzca su tamaño abruptamente. 3) Los medios de comunicación privados, constantemente embestidos en la actualidad, se verán debilitados. 4) Se profundizará el modelo económico rentista (por los recursos de la minería a gran escala y del petróleo) lo cual tendrá un impacto negativo en el ambiente y, si el dinero se invierte bien, traerá desarrollo (en su concepción tradicional).

BIBLIOGRAFÍA

- Acosta, Alberto (2010). *Análisis de Coyuntura*. Ecuador: FES- ILDIS. FLACSO
- Acosta, Alberto (2008). Recordando los entretelones del salvataje bancario. Ecuador: Observatorio Internacional de la crisis.
- Acosta, Alberto y Ponce, Juan (2010). *La pobreza en la revolución ciudadana o ¿pobreza de revolución?* Ecuador.
- Bajoit, Guy, Houtart, Francois y Duterme, Bernard (2009). *América Latina ¿Un giro a la izquierda?* Caracas: Laboratorio Educativo.
- Biglieri, Paula y Perelló, Gloria (2007). *En el nombre del pueblo. El populismo kirchnerista y el retorno del nacionalismo*. San Martín: UNSAM
- Bourdieu, Pierre (2001). *El campo político*. La Paz: Plural editores.
- Bustamante, Teodoro (2011). *¿Qué ha pasado en estos cuatro años?* Quito Ecuador: Diario El Hoy.
- Conaghan, Catherine (2008). *Ecuador: La Presidencia Plebiscitaria de Correa*. USA: Journal of Democracy.
- Conaghan, Catherine y De la Torre, Carlos (2008). *The Permanent Campaign of Rafael Correa: Making Ecuador's Plebiscitary Presidency*. USA: The International Journal of Press/Politics.
- Conaghan, Catherine y De la Torre, Carlos (2009). *The Hybrid Campaign: Tradition and Modernity in Ecuador's 2006 Presidential Election*. USA: The International Journal of Press/Politics.
- Correa, Rafael (2011). *Enlace sabatino número 203*. Baeza, Ecuador.

Correa, Rafael (2011). *Enlace sabatino número 225*. Cuenca, Ecuador.

Durán Barba, Jaime y Nieto, Santiago (2010). *El arte de ganar*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana S. A.

Follari, Roberto (2010). *La alternativa neopopulista*. Santa Fe: Homo Sapiens Ediciones.

George, Alexander y Bennett, Andrew (2005). *Case Studies and Theory Development in the Social Sciences*. USA: Harvard University.

Gerring, John (2004). *What is a case study and what Is It good for?* USA: The American Political Science Review. Vol 98. American Political Science Association.

Goertz, Gary (2006): *Social Science Concepts: A User`s Guide*. USA: Princeton University Press.

Goertz, Gary y Starr Harvey (2003). *Necessary Conditions*. United Kingdom: Rowman and Littlefield Publishers.

Harnecker, Martha (2010). *Entrevista al Canciller Ricardo Patiño. Gobierno de Rafael Correa Innovación. Eficiencia y Credibilidad*.

Hernández, José (2011). *¿El país abre la vía a la tiranía total?* Ecuador: Diario Expreso.

Laclau, Ernesto (2009). *El Populismo como Espejo de la Democracia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Latinobarómetro (2010). Chile: Corporación Latinobarómetro.

Mejía, Santiago (2011). *Rafael Correa y sus niveles de popularidad: un caso de estudio sui generis*. USA: Campaigns & Elections en español.

Nieto, Santiago (2010). “Lo que mueve al elector”. USA: Campaigns & Elections en español.

O'Donnell, Guillermo (1994). *Delegative Democracy*. USA: Journal of Democracy.

Panizza, Francisco (2009). *El Populismo como Espejo de la Democracia*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Perón, Juan Domingo (1951). *Conducción Política*. Buenos Aires: Escuela Superior Peronista.

Peruzzotti, Enrique (2008). *Populismo y representación democrática. El retorno del pueblo*. Quito: FLACSO.

Ramírez, Franklin y Minteguiaga, Analía (2007). *El nuevo tiempo del Estado. La política posneoliberal del correísmo*. Buenos Aires: OSAL CLACSO.

Ragin, Charles (2008). *Redesigning Social Inquiry*. USA: The University of Chicago Press.

SENPLADES (2009). *El Plan Nacional para el Buen Vivir 2011 – 2013*. Quito, Ecuador.

SENPLADES (2011) *Los cinco cuentos del neoliberalismo*. Ecuador.

Tauza, Luis (2011). *La relación del gobierno de Rafael Correa y las bases indígenas: políticas públicas en el medio rural*. Ecuador: Revista Iconos.

Weyland, Kurt (2004). *Clarificando un concepto cuestionado: “El populismo” en el estudio de la política latinoamericana*. Quito: Centro Andino de Acción Popular – CAAP.

Documentos en internet

Andes.info.ec (14, 03, 2011) “Perfiles de Opinión: Apoyo y aceptación popular dan mayor vigor al Gobierno de Rafael Correa” Disponible en: <http://andes.info.ec/tema-del-dia/perfiles-de-opinion-apoyo-y-aceptacion-popular-dan-mayor-vigor-al-gobierno-de-rafael-correa-8138.html> Visitado: 03, 2011.

Cre.com.ec (04,10 2010). “Presidente Correa registra una aceptación del 70% tras sucesos del 30 de septiembre”. Disponible en: www.cre.com.ec/Desktop.aspx?Id=135&e=144957 Visitado: 01,2011

Ecuadorinmediato.com (06, 04, 2010) “Entrevista, perfiles de opinión: principal logro de Correa es la inversión social”. Disponible en: http://www.ecuatorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=124267&umt=perfiles_opinion_principal_logro_presidente_correa_es_inversion_social_audio Visitado: 02,2011

Ecuadorinmediato.com (06, 10, 2010). ”Según encuestadora SP, 75% de popularidad de Presidente Correa es la más alta desde el año 2009”. Disponible en: http://www.ecuatorinmediato.com/index.php?module=Noticias&func=news_user_view&id=135290&umt=Seg%20FAn%20encuestadora%20SP,%2075%%20de%20popularidad%20de%20Presidente%20Correa%20es%20el%20m%20E1s%20alto%20desde%20el%20%20a%20F1o%202009%20%28AUDIO%29 Visitado: 02,2011

Elcomercio.com (2011). “Top 10. 4 años de Correa en el poder”. Disponible en: http://especiales.elcomercio.com/correa_en_el_poder/ Visitado: 05, 2011

Eltelegrafo.com.ec (01, julio,2011) “Encuesta da a Correa aprobación del 76%” Disponible en: http://www.eltelegrafo.com.ec/index.php?option=com_zoo&task=item&item_id=8461&Itemid=2 Visitado: 02, 2011

Eluniverso.com (07, junio, 2011) “Correa mantiene niveles de popularidad”. Disponible en: <http://www.eluniverso.com/2011/06/07/1/1355/correa-mantiene-niveles-popularidad.html> Visitado: 04, 2011

Eluniverso.com (09, 01, 2011) “Más dólares por petróleo y tributos, base del régimen”. Disponible en: <http://www.eluniverso.com/2011/01/09/1/1355/mas-dolares-petroleo-tributos-base-regimen.html> Visitado: 04, 2011

Eluniverso.com (09, enero, 2011). “El país en la era Correa”. Disponible en: <http://www.eluniverso.com/2011/01/09/1/1355/pais-era-correa.html> Visitado: 06, 2011

Es.cominicas.org (12, 01, 2010) “Gobierno de Correa tiene alta aceptación en los sectores populares de Ecuador, según encuesta” Disponible en:

<http://es.comunicas.org/2010/01/12/gobierno-de-correa-tiene-alta-aceptacion-en-los-sectores-populares-de-ecuador-segun-encuesta/#axzz1gLOMtJgC> Visitado: (02,2011).

Expreso.ec (2011). “Oposición: el espejismo de la consulta de mayo” Disponible en: <http://expreso.ec/expreso/plantillas/nota.aspx?idart=2281894&idcat=19308&tipo=2> Visitado: 09,2011

Hoy.com.ec (12, febrero, 2011). “Rafael Correa, nuevo líder regional después de Lula”. Disponible en: <http://www.explored.com.ec/noticias-ecuador/rafael-correa-nuevo-lider-regional-despues-de-lula-458147.html> Visitado: 05,2011

Hoy.com.ec (03, febrero, 2011). “Unos \$48 millones por \$1 extra en precio de crudo” Disponible en: <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/unos-48-millones-por-1-extra-en-precio-de-crudo-456437.html> Visitado: 06,2011

Hoy.com.ec (06, marzo, 2011). “Publicidad oficial suma \$71 millones”. Disponible en: <http://www.hoy.com.ec/noticias-ecuador/publicidad-oficial-suma-71-millones-462477.html> Visitado: 04, 2011

Movimiento Alianza País (2011). “Manifiesto de Alianza País”. Disponible en: <http://movimientoalianzapais.com.ec/> Visitado: 05, 2011.

Entrevistas

Acosta, Alberto. 2011. Quito

Espinoza, Gandhi. 2010. Quito

Pérez, Santiago. 2010. Quito

Ponce, Juan. 2011. Quito

Recalde, Paulina. 2010. Quito

Tuaza, Luis. 2010. Quito